

Sumario

Política de las ciudades

La ciudad peronista

Las huellas de la política en Buenos Aires, según Anahí Ballent.

La tesis de Ballent es que, en general, el peronismo no elaboró un programa propio para el centro de la ciudad sino que tendió a la redistribución de los beneficios de la urbanidad (un derecho a la ciudad avant la lettre). En cambio, en la periferia metropolitana, se ponen en marcha complejas propuestas territoriales, que en especial se evidencian en el programa para la zona aeroportuaria de Ezeiza, donde se establece una pieza urbana completa con zonas residenciales y equipamientos recreativos y sociales. **Pag. 4**

Ambiente y Economía de las ciudades

Políticas territoriales para la reinclusión social

Rolo Macera y la propuesta de una intervención en el sur del conurbano de Buenos Aires.

La metrópolis pareciera un organismo que desconecta lo que no puede asimilar. Nosotros tenemos básicamente una hipótesis positiva, optimista en cuanto a que se puede revertir eso, y que lo que hace falta es articular nuevos mecanismos de gestión, nuevas políticas. Creemos que la situación política es favorable: aunque sea en lo discursivo, hay un cambio significativo con respecto a los '90, hay riqueza en la Argentina para poder hacerlo. **Pag. 7**

La mirada del flâneur

Taxi

"Un callejón sin salida, un cul de sac, una trampa". Por Gustavo Jalife.

Nada más angustiante que sospechar que quien alegremente nos pasea por la ciudad puede ser o bien un demente o estar afectado por alguna patología criminal aún desconocida. Se trata generalmente de miedos infundados pero entendibles en quien, aunque sea por unos pocos minutos, decide en la mitad de la noche encerrarse con un desconocido que, poco menos que maniatado, lo puede trasladar en un abrir y cerrar de ojos del más luminoso y distinguido de los barrios al más tenebroso sector de la ciudad. **Pag. 11**

Cultura de las ciudades

Isla

Una historia del Delta. Por María Berns

Y a la isla llegó una tormenta, anunciada desde hacia días; bajaba del Alto Paraná, ya había pasado por Santa Fe, y estaba en la sección tercera de islas. Los isleños subían los animales a las zonas altas de la isla para evitar que se los llevara el agua. Lo vieron a Suárez cerca del Guazú cuando la tormenta empezó. Cristóbal, del arroyo La Espera, vio a la mujer, con el agua en la cintura, empujando a los animales fuera del corral. Le gritó que los dejara ahí, pero la corriente no dejó que su bote se acercara al muelle y solo vio a la mujer arrastrada por el agua, levantando sus manos, abriendo su boca, gritando silencios. **Pag. 14**



Política (y Estética, y Proyectos) de las ciudades

Misteriosa Buenos Aires

Ciudad rica, ciudad pobre, ciudad absurda. Por Mario L. Tercco.

Si la operación de Retiro tiene éxito, tomar el tren de Retiro a Pilar será una experiencia urbanística de lo más didáctica: la expansión del área central, el paso por Palermo y su "nuevo orden", el conurbano bonaerense, la periferia desangelada y la ciudad difusa de Pilar, ¡todo por el precio de un boleto subsidiado! Mientras tanto, el escándalo por la designación del líder "piquetero" Luis D'Elia al frente de la Secretaría de Tierras de la Nación terminó opacando la magnitud del problema de la informalidad habitacional en las periferias de las grandes ciudades argentinas. **Pag. 17**

Tendencias

La burbuja y el kitsch

La urbanización hipercapitalista.

En cambio, mientras el mercado se mantenga en expansión, vivir o continuar viviendo en el centro de las ciudades será imposible para la mayoría de sus ciudadanos, aun para sectores que históricamente habitaron en ellos. Esto hará muy fuerte la presión para expandir la ciudad hacia la periferia, potenciando otra forma de renta urbana (la transformación del suelo no urbano en urbano) que la nota tampoco menciona. Y continuará la paradoja de que excelentes indicadores económicos coexistan con la cada vez mayor dificultad para el acceso a la vivienda (y ni que hablar del derecho a la ciudad...). **Pag. 21**

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades: Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas). De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

Entrega 20: La forja de un rebelde

Propuesta del superior - Llegar tarde a todo - Disciplina y cinismo - La luz y el aire del Sur - Adiestramiento de un servicio - Los pruritos morales - Doble agente. **Pag. 24**

Mensajes al Café:

Bifurcaciones, el Seminario Montevideo, Marina d'Or, la ruta del mar en Talcahuano y dos preguntas de lectoras, sobre ocupaciones y sobre identidad cultural de localidades rurales. **Pag. 28**

Café Corto: Pag. 31

8° Seminario Montevideo - Derecho urbanístico y gestión del suelo - Dott, innovación social y diseño - Cursos y una fiesta en Ethos - Curso sobre el Impuesto a la Propiedad Inmobiliaria, en San Salvador - Encuentro sobre historia de la ciudad, en Mar del Plata - Convención Científica de Ingeniería y Arquitectura, en La Habana - Ciudades globales, en Liverpool - La Venecia Barroca - Seminario Docomomo Sur, en Porto Alegre - Congreso de la Asociación Internacional de Urbanismo - El color de la arquitectura en Latinoamérica.

Dos notas periodísticas y un texto crítico recientes aportan, al mirarlos en conjunto, algunas pautas para la comprensión de ciertos procesos territoriales en curso. Especialmente, aquellos que se producen en las regiones más ricas o en los enclaves de riqueza dentro del subdesarrollo.

En el *Wall Street Journal*, Steve LeVine y Christine Haughney cuentan la manera en que "**la fiebre inmobiliaria** llega a los mercados emergentes". El truco es que, según la nota, a medida que las naciones estabilizan y modernizan sus economías, se convierten en lugares más seguros para invertir y con precios inmobiliarios que continuarán al alza. Esto implica, obviamente, que los precios de los alquileres aumentarán, lo cual es muy bueno para los brokers inmobiliarios, aunque no parezca serlo para los inquilinos.

La Nación del 27 de febrero reproduce en castellano la nota anterior y, en otra sección, informa sobre *Ave María*, la **ciudad católica** que Tom Monaghan, el fundador de Domino's Pizza, está construyendo en Florida.

Y en *Arch'it*, Marco Vanucci (arquitecto del estudio de Zaha Hadid) publica el 13 de febrero su nota *Dreaming Dubai*, donde presenta a la ciudad del emirato como la ruptura del último tabú, "el muestrario residual de todo aquello que hubiera ya podido ser pero que la técnica todavía no estaba en condiciones de realizar".

Un fenómeno económico-financiero, como la burbuja inmobiliaria; una típica urbanización privada norteamericana con la particularidad de su componente religioso; un **paraíso turístico escenográfico** y temático. Contexto y productos, respectivamente, de una forma de desarrollo territorial que tiene muy poca relación con la idea humanista de una ciudad compleja, heterogénea y mixturada; con la idea, en fin, de **una ciudad democrática**.

MC (el que atiende)

(continúa en *La burbuja y el kitsch*)

Política de las ciudades

La ciudad peronista

Las huellas de la política en Buenos Aires, según Anahí Ballent.

“Este vínculo con el pasado no implica negar la novedad del peronismo como fenómeno político sino, en todo caso, entender como se constituye esta novedad, que elementos selecciona del pasado, cuales desecha, cuales olvida. (...) Nuestro análisis ha tomado como objeto las relaciones entre técnica y política en la constitución de políticas y en la producción arquitectónica estatal”.

Anahí Ballent, *Las huellas de la política*

Para los estudios sobre ciudad y arquitectura, la época del primer peronismo (en un sentido amplio, aquella que se desarrolla entre los golpes de estado de 1943 y 1955, especialmente desde la movilización popular del 17 de octubre de 1945 y la victoria de Juan Perón en las elecciones posteriores) constituye un atractivo campo de análisis. Por un lado, se trata de un período en el que la arquitectura está muy asociada a **un simbolismo político particularmente desenfadado y eficiente**, algo que no extraña en un movimiento con la capacidad que tuvo el peronismo para generar símbolos y metáforas de sencilla captación y perdurables en el tiempo. Por otro lado, es una época en la que la magnitud del volumen de la obra pública y la aparición de instrumentos como el Código de Edificación de Buenos Aires y la Ley de Propiedad Horizontal, establecen **cambios sustanciales** en los mecanismos y formas de desarrollo urbano.

En *Las huellas de la política*, Anahí Ballent aborda estos temas con algunas hipótesis centrales. Una, la **continuidad del movimiento hacia la modernización del hábitat** en la Argentina y particularmente en Buenos Aires, aun dentro del cambio histórico que significó el peronismo. Y también, la opción del peronismo por una suerte de **redistribución de los beneficios de la urbanidad**, más que por la transformación radical de la ciudad.

Ballent toma, de entre todos los enfoques posibles sobre el tema, el de las relaciones entre **discusión técnica y programas políticos** (“*la política no opera de manera aislada ni autónoma en la construcción de políticas e imágenes, sino que actúa de manera solidaria con ciertas técnicas*”). En este campo se evidencia especialmente la continuidad de los debates técnicos y, en general, del programa de modernización desde principios de siglo XX y especialmente desde la década del '30. Esta modernización se entiende en un sentido amplio, y no se refiere exclusivamente a la adopción de los programas y estéticas de la arquitectura moderna, sino a una tendencia general que puede coexistir, como de hecho sucedió antes y durante el peronismo, con respuestas formales eclécticas, historicistas o pintorescas (“*la modernización de la casa fue fundamentalmente un problema tipológico y no estético*”). Lo distintivo del peronismo es la escala masiva de las intervenciones, pero llevando a la práctica lo que en los años anteriores fue motivo de debate intelectual y político: vivienda social de alquiler o de propiedad, vivienda colectiva o individual, “urbanizar el campo o ruralizar la ciudad”, etc. Algo que también puede interpretarse, aunque no lo explicita la autora, como un fenómeno propio de las formas que adquirió en la Argentina la tendencia mundialmente hegemónica del **Estado de Bienestar** y sus políticas urbanas y habitacionales.



Particularmente el análisis aborda la coexistencia dentro del peronismo (movimiento pragmático y aluvional, si los hay) de los programas del “rústico” (vinculados a las corrientes que reivindican el campo como origen de la nación, al pintoresquismo y a algunas vertientes nacionalistas), sintetizados en la adopción del **estilo californiano** que termina identificando la arquitectura peronista, con los programas de las vanguardias. Ambos programas, a su vez, expresando distintas vertientes de aquel tránsito a la modernidad. Así conviven en el peronismo propuestas “californianas” como las de la Ciudad Estudiantil y la Ciudad Infantil en el Bajo Belgrano, o las de Ciudad Evita, con propuestas de vanguardia, algunas no realizadas como el proyecto para el Bajo Belgrano o el Estudio del Plan de Buenos Aires, pero otras (menos ambiciosas) sí concretadas, como en el caso de algunos conjuntos de vivienda (Los Perales, 17 de Octubre, Acoyte y Ambosetti) y de obras como el Mercado del Plata o el Teatro San Martín.

La tesis de Ballent es que, en general, el peronismo no elaboró un programa propio para el centro de la ciudad sino que tendió a la redistribución de los beneficios de la urbanidad (un derecho a la ciudad *avant la lettre*). En cambio, en la periferia metropolitana, se ponen en marcha **complejas propuestas territoriales**, que en especial se evidencian en el programa para la zona aeroportuaria de Ezeiza, donde se establece una pieza urbana completa con zonas residenciales y equipamientos recreativos y sociales (esta política para las periferias puede relacionarse también con el reconocimiento del peronismo respecto a una “deuda” con el Gran Buenos Aires, en particular a partir de los episodios del 17 de octubre; también, en el caso de Ezeiza, a la creación de un frente pampeano para la ciudad, contrapuesto a la apertura al exterior implicada por el puerto). Esto reconoce varias fuentes desde lo técnico: el urbanismo orgánico anglosajón de las unidades vecinales, los trabajos de Abercrombie y Mumford, etc. Y desde lo político, expresa una de las ideas centrales del peronismo: **la comunidad organizada**, el ideal de la armonía entre el capital y el trabajo y entre los distintos sectores sociales.

El origen académico del texto se evidencia en el rigor de la recolección y presentación de los datos pero (por suerte para el lector) Ballent se atreve además a proponer y discutir ideas sobre su tema, algo que en ocasiones las tesis académicas no consideran necesario. El libro se estructura en tres partes: instituciones y problemas del Estado en relación a la ciudad y la vivienda; arquitectura rústica, ciudad jardín y desconcentración urbana; arquitectura modernista, vivienda colectiva y ciudad concentrada. Cada uno de los segmentos se aborda con un grado particularizado de debate, destacándose por ejemplo la presentación de historias individuales vinculadas a ciertos protagonistas de la época, como el ingeniero militar y Ministro de Obras Públicas Juan Pistarini, el arquitecto e Intendente de Buenos Aires de 1953 a 1954 Jorge Sabaté, o los arquitectos vanguardistas provenientes del grupo Austral. Estas aproximaciones personales, de todos modos, eluden la biografía y el psicologismo, aunque hábilmente quedan planteados los caracteres y conflictos principales (la propia autora propone al final una profundización de esas aproximaciones personales, como tarea a desarrollar por los investigadores).

A pesar de su austeridad, la edición es muy precisa y amigable, con ilustraciones numerosas y acertadas, muy bien ubicadas y relacionadas correctamente en el texto. Los datos bibliográficos y la mención de las fuentes son también muy precisos. Lo más importante, la escritura de Ballent es de gran calidad y claridad, eludiendo simultáneamente tanto las pretensiones de objetividad como el protagonismo del autor, tentaciones que suelen empañar este tipo de trabajos. Ballent elude también ciertas tentaciones contrapuestas (tanto la asimilación del peronismo con los regímenes autoritarios fascistas o stalinistas, como la de la glorificación acrítica del período), presentes por ejemplo en los estimulantes debates de *nac&pops* y “tafurianos” en los ‘80. El resultado es **un texto ineludible para la comprensión del momento histórico analizado**, que establece una base sólida para las futuras producciones sobre el tema.

El peronismo es un movimiento político aun protagónico y ha promovido o acompañado cambios de magnitud en la conformación urbana de las ciudades argentinas, después del período analizado por



Ballent, e incluso en contextos no peronistas o decididamente antiperonistas. Por ejemplo, los conjuntos de vivienda masiva de los sesenta y setenta (*“las políticas del peronismo constituyeron la base y la guía de acción hasta los años de 1980, cuando el estado abandonó su rol de protagonista privilegiado en la promoción de la vivienda masiva”*), Puerto Madero, la urbanización privada de los '90, etc. La **necesidad de interpretar y comprender estos procesos**, algunos todavía en curso, hace esperar que tanto la autora de este libro como otros investigadores continúen y profundicen el estudio iniciado en *Las huellas de la política*.

MC

Las huellas de la política - Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955, de Anahí Ballent, Universidad de Quilmes, Prometeo 3010, 280 páginas, fue publicada en el año 2005 como parte de la Colección *Las ciudades y las ideas*, dirigida por Adrián Gorelik, y está basada en la tesis doctoral presentada a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en 1997, realizada bajo la dirección de Jorge F. Liernur en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo, de la FADU – UBA, con el apoyo de una beca del CONICET. Anahí Ballent es arquitecta y doctora en historia, docente investigadora de la [Universidad Nacional de Quilmes](#) e investigadora del CONICET.

Distribuido por [Prometeo](#), *Las Huellas de la Política* también está disponible en las librerías Gandhi, Cúspide, Yenny y Galerna.

Sobre la relación entre ideas urbanísticas y arquitectónicas y contextos políticos, ver la nota [Medio siglo de arquitectura cubana \(1953-2003\)](#), de Roberto Segre, en el número anterior de [café de las ciudades](#).

De Adrián Gorelik, otro integrante del Programa de Estudios Históricos de la Construcción del Hábitat (ámbito en el cual se desarrolló el libro que comenta esta nota), ver el comentario de su libro [Miradas sobre Buenos Aires](#), en el número 25 de [café de las ciudades](#).

Ambiente y economía de las ciudades

Políticas territoriales para la reinclusión social

Rolo Macera y la propuesta de una intervención en el sur del conurbano de Buenos Aires.

*Rolo Macera es arquitecto y urbanista, docente en el Programa de Planificación Urbana y Regional (PROPUR) de la FADU, en la Universidad de Buenos Aires. Actualmente dirige un proyecto de investigación sobre estrategias de gestión para la recuperación de áreas suburbanas degradadas y su integración a la estructura urbana metropolitana, centrada en un extenso sector del sur del área metropolitana de Buenos Aires. **café de las ciudades** lo entrevistó en un momento muy particular para la metrópolis, en el que coexisten sin articulación evidente los desarrollos económicos y políticos propios de la riqueza y de la pobreza de las ciudades (cómo explica Mario L. Tercco en este mismo número, en su nota *Misteriosa Buenos Aires*).*

cdlc: *Tu equipo está trabajando en el área de estudio con dos propuestas de intervención de distinta escala: por un lado con una propuesta de desarrollo, o por lo menos un estudio de las condiciones en que se puede desarrollar el área, y por otro lado una propuesta de normativa general para áreas de desarrollo prioritario, regulada desde la Provincia de Buenos Aires.*

RM: Correcto, comenzamos a trabajar en un pequeño proyecto de investigación dentro de la **FADU-UBA**, en el cual trabajábamos sobre estrategias de desarrollo de áreas degradadas y tomamos como caso piloto la “cuña” entre los dos ferrocarriles de la línea Roca, el de Quilmes y el de Lomas de Zamora, que está ubicada dentro de la cuenca inundable de los arroyos San Francisco y Las Piedras. En el área viven unas 600.000 personas, la mayor parte de ellas con **niveles sociohabitacionales bajos o muy bajos**, y comprende unos 150 km², la mayor parte en San Francisco Solano, en el oeste del Municipio de Quilmes, pero también tomando partes de los municipios de Florencio Varela, Almirante Brown, Lanús, Lomas de Zamora y Avellaneda. Lo que hemos visto, básicamente, es que **no existen políticas públicas**, o bien que las que se aplican probablemente no estén mal, pero en la práctica son una continuidad de las políticas que se aplicaban en los `70 (la construcción de vivienda masiva como única respuesta de escala) y en los `80, como los programas de intervención muy puntual para el mejoramiento de barrios. Estos programas están bien, en cierto sentido; quizás cabría alguna advertencia sobre la construcción de viviendas en gran escala para no repetir errores del pasado. Pero lo que no parece haber es una estrategia desde el poder público para llevar adelante algo más importante, que es ver si podemos **reconstituir los mecanismos de movilidad social** que caracterizaron a la Argentina durante casi todo el siglo XX. Hoy esos mecanismos están rotos y el nivel de criticidad social y ambiental es tan alto que no parece que podamos afrontarlo solo con esas respuestas puntuales: la construcción de algunos conjuntos de vivienda, la actuación particular sobre un barrio, etc.

cdlc: *Es llamativa la correspondencia que señalan, en los primeros informes, entre la situación topográfica con la infraestructura de transporte y accesibilidad y entre estas con los niveles socio-habitacionales. Esto habla de una primera extensión suburbana de Buenos Aires sobre tierras altas por las que circulan ejes ferroviarios, y una metropolitanización posterior sobre terrenos intersticiales en malas condiciones ambientales, que lamentablemente pasan a coincidir con las peores condiciones sociales. Ustedes mencionan también las situaciones similares del Matanza - Riachuelo y del Reconquista.*



RM: La lectura de estas tres grandes subregiones del Area Metropolitana da cuenta de una criticidad que aumenta con la escala. Es muy distinto un problema de hábitat en una *villa miseria* dentro de la jurisdicción de la ciudad de Buenos Aires (con todas las estrategias de supervivencia y todos los mecanismos institucionales de anclaje que puede tener ese enclave de pobreza) a estas situaciones de *pobres-rodeados-de-pobres-rodeados-de-pobres*, con escasa posibilidad de accesos y conexiones. En ese sentido esta cuña es muy significativa: ha tenido un ferrocarril (que fue desafectado a fines de los años '60) que atraviesa de alguna manera la "columna vertebral" del área junto con el Camino General Belgrano, que también se ha convertido en una infraestructura prácticamente intransitable. Son lugares que caen en **un círculo casi vicioso de empeoramiento constante**.

cdlc: *Con lo cual requerirían una acción afirmativa para su transformación y para integrarse a la ciudad. No pueden quedar librados a las fuerzas del mercado, porque los mecanismos del mercado por sí solos, aun en un momento como el actual de auge económico y crecimiento, solo los llevaría a situaciones cada vez peores.*

RM: De hecho, yo creo que hay una conducta social, colectiva, aunque sea inconsciente, que lleva hasta a que los pocos conectores de circulación masiva de estos lugares... se cortan. La metrópolis pareciera **un organismo que desconecta lo que no puede asimilar**. Nosotros tenemos básicamente una hipótesis positiva, optimista en cuanto a que se puede revertir eso, y que lo que hace falta es articular nuevos mecanismos de gestión, nuevas políticas. Creemos que la situación política es favorable: aunque sea en lo discursivo, hay un cambio significativo con respecto a los '90, hay riqueza en la Argentina para poder hacerlo. Lo que hemos hecho, por primera vez, es cuantificar (aunque sea en una primera instancia, a *grosso modo*), una gran operación de redistribución de riqueza o, si se quiere, de salvataje del área. Si bien son números significativos, también son números absolutamente posibles si se le da al problema la jerarquía que tiene como prioridad social en el orden nacional, no solo provincial.

cdlc: *Con respecto al desarrollo productivo asociado al desarrollo territorial y a la redistribución, creo que hay dos maneras de encararlo. Por un lado, si no hay una reactivación productiva, industrial o de cualquier sector, que pueda sostener un desarrollo económico posterior a la intervención territorial, la operación podría arrancar con problemas a futuro. Otra alternativa que se ha aplicado en algunas experiencias de planeamiento regional y urbano (desde las operaciones del New Deal en el Valle del Tennessee hasta la reconversión medioambiental de la Cuenca del Ruhr) es que la misma intervención sea en sí misma una fuente de generación de hechos productivos, que después habrá que sustentar con otras actividades cuando la etapa de desarrollo regional - territorial esté más o menos resuelta. ¿Han pensado, en este caso, que la propia operación de desarrollo urbano tenga en sí pautas productivas?*

RM: Te contesto por dos lados. Por una parte, todo el área en general carece de un perfil productivo definido. No es como Altos Hornos Zapla, en Jujuy, donde se cierra una industria específica y pasa a haber una crisis laboral muy grande. En esta cuenca hay una diversidad de industrias; la mayoría de las que estaban funcionando **han vuelto a funcionar** (muchas, a un costo ambiental muy alto que también debe ser regulado, de hecho hay una Papelera Massuh que todo el tiempo tira residuos tóxicos en la cuenca; al respecto hay sospechas de índices altos de enfermedades de origen ambiental en la población). Pero no hay una cultura de un oficio determinado. Por eso, lo que nosotros sí tenemos como estrategia es pensar fuertemente en la capacitación, sobre todo **la capacitación laboral, como forma de reincluir**. Ya empieza a haber segundas generaciones, hijos de residentes en el área, que entran en la edad de demandar trabajo y probablemente no hayan visto trabajar a sus padres en toda su vida. Pero por otro lado estamos proponiendo una inversión pública de unos mil millones de dólares en infraestructura, la que por sí misma generaría una demanda de empleos muy grande en obra pública. Algo que, como vos decís, genere por lo menos una inclusión dentro del mercado laboral y que después devenga en estrategias productivas distintas.



cdlc: *¿De que se trata la propuesta normativa sobre áreas de desarrollo prioritario?*

RM: Hay ciertos problemas de estas zonas, de estas subregiones, que no pueden ser abordados desde una lógica territorial municipal. Se trata fundamentalmente de la forma en que se generan los proyectos de localización de viviendas, de generación de empleos, etc., porque todo eso, desde los problemas de movilidad, de acumulación de pobreza, y de los problemas ambientales, comprende inequívocamente una región, que está compuesta por varios municipios. A partir de ese carácter regional y de la necesidad de dar respuesta a estos problemas que son interjurisdiccionales, pensamos en la posibilidad de generar una suerte de subregión, un distrito de desarrollo prioritario, que pudiera tener alguna suerte de **unidad ejecutora que coordine las acciones, inversiones y proyectos** para toda esa cuenca. La idea no es duplicar los equipos técnicos de la provincia, para no crear una nueva generación de costos y burocracia, sino básicamente poder demandar y hacer concurrentes una cantidad de inversiones que se requiere hacer, que probablemente excedan y requieran alguna estrategia de captación de fondos por parte de la Provincia, o de la Nación, o externos, para poder dar respuesta a las necesidades de esta zona.

cdlc: *Es interesante saber algo sobre el trabajo de campo, como llegan al lugar, como es el vínculo con las municipalidades: la práctica cotidiana que sostiene el análisis y la intervención estructural. Y la interacción con los actores locales: tengo entendido, por ejemplo, que hay una ONG que está a cargo de la limpieza de uno de los arroyos.*

RM: Hemos establecido contactos con el área a partir de funcionarios de carrera de la **Municipalidad de Quilmes**, y también hemos podido iniciar contactos con distintas ONGs, como por ejemplo algunas que están trabajando sobre el ex batallón de Monte Chingolo, donde ahora hay un Parque Industrial y un área prevista para parque natural. Tenemos un contacto muy fuerte en especial con una ONG que, en realidad, es una articulación de distintas organizaciones que están situadas sobre la cuenca: COLCIC, Comisión de Lucha contra las Inundaciones y la Contaminación. Esta Comisión viene haciendo un trabajo muy bueno, una experiencia inédita; ellos han asumido un contrato que tenía antes la Provincia para la limpieza de los arroyos y que funcionaba muy mal, porque de hecho toda esa zona se inundaba recurrentemente. Ellos asumieron esa tarea con una cooperativa de unos 70 trabajadores desocupados, a una quinta parte del valor del contrato que tenía la anterior empresa, y han iniciado una tarea basada en la **limpieza permanente de los arroyos**, pero también y muy fuertemente en la **educación y concientización de la población**. A partir de la condición de vecinos que tienen los integrantes de la Comisión, han trabajado en una primera instancia para que la gente dejara de arrojar basura a los arroyos, que era lo que hacían cotidianamente, y luego sobre las empresas, con una estrategia de presión y de concertación para tratar de **controlar y regular los volcamientos** de las empresas. También desarrollan un trabajo especial, que nos ha llevado hace poco a participar de una actividad en la cual se plantaron 12.000 árboles a lo largo de la cuenca de desarrollo, con la participación de todas las escuelas públicas de la zona. Cada alumno plantaba un árbol al cabo de unas pocas horas, se habían plantado 12.000 árboles que servirán a su vez para retener la llegada de residuos químicos a los arroyos, etc.

cdlc: *Creo que esto se relaciona con lo que decíamos antes respecto a la articulación de los desarrollos territorial y económico, a promover un tipo de actividad productiva vinculada a lo territorial y lo ambiental. Algo que (de una manera muy bizarra, por cierto...) podemos relacionar, por ejemplo, con el giro de la Corporación Antiguo Puerto Madero, que empezó con un objetivo muy específico y localizado y hoy, de una manera polémica (que no juzgo acá), le vende modelos de desarrollo a otras ciudades e incluso a la propia Buenos Aires, para la que habría gerenciado el proyecto de Retiro hoy en discusión. O más ajustadamente, a la evolución de la cooperativa de cartoneros El Ceibo, en Palermo. Se podría pensar en una estrategia en la que el adiestramiento de la población en prácticas ambien-*



tales pueda tener una salida productiva (la ecología como una forma de la economía), un factor de desarrollo económico una vez que la infraestructura esté funcionando y se haya terminado ese shock de inversiones de base territorial.

RM: Estamos desarrollando la temática ambiental con el Doctor Jorge Morello y, ciertamente, está fuertemente volcada a la relación con estrategias productivas y de supervivencia de la población. Que cualquier conducta que se quiera promover para empezar a mejorar esa zona tan dañada ambientalmente, involucre un beneficio directo e inmediato para la población que lo practique.

En todo este trabajo hay mucho más sentido común que otra cosa, y considero que es necesario, si se quiere retomar un curso de país socialmente posible: en estos días se están viendo estadísticas en los diarios y la televisión sobre el consumo de "paco" (pasta base de cocaína) en el conurbano bonaerense, y en ese contexto tener zonas como éstas, con esta concentración de pobreza, sin una infraestructura escolar pensada (con escuela bilingüe, salida laboral, contención para adolescentes y chicos)... bueno, es **morderse la cola**. Construir un barrio de 1.500 viviendas, sin accesibilidad ni infraestructura...

café de las ciudades: ...sin generar ciudad al mismo tiempo que las viviendas. Sería la historia que ya conocemos: el ghetto aislado de la ciudad.

Entrevista: MC

El proyecto de investigación Estrategias de Gestión para la Recuperación de Áreas Suburbanas Degradadas - Integración a la Estructura Urbana Metropolitana, está dirigido por Rodolfo Manuel Macera. Integran el equipo de investigación el Arq. Ignacio Trabucchi, el Arq. Alejandro Batain, la Arqta. Patricia Mayo y como Pasantes, Gustavo Vairolatte y Laura Paneiva. Es Integrante Invitada la Arq. Laura Fernández, de la Municipalidad de Quilmes. Todas las fotos fueron provistas por los autores.

Sobre la periferia de Buenos Aires, ver las notas

[Queremos cambiar el escenario, porque la ciudad ya no nos acepta](#), entrevista a Gustavo Rodríguez Karaman y Pablo Reynoso;

[La extrema periferia; El impacto metropolitano de los grandes proyectos urbanos](#), de Norberto Iglesias, y [El Parque Social como instrumento de integración](#), de Guillermo Tella *et al*, en los números 2, 16, 26 y 33, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre la coexistencia de pobreza y riqueza en los desarrollos urbanos de Buenos Aires, y en particular sobre el proyecto para Retiro, ver la nota [Misteriosa Buenos Aires](#), de Mario L. Tercco, en este número de **café de las ciudades**.

Ver [Quilmes Virtual](#), sitio Web de la Municipalidad de Quilmes.

Sobre la Cooperativa El Ceibo, ver el Premio **cdlc** a las [Buenas Prácticas Urbanas del año 2004](#) y la descripción de su trabajo barrial en Palermo, en el número 27 y en la sección [Otras publicaciones](#) del número anterior de **café de las ciudades**, respectivamente.

Ver (y analizar...) la página Web de la [Corporación Antiguo Puerto Madero](#).

La mirada del flâneur

Taxi

“Un callejón sin salida, un cul de sac, una trampa”.

por Gustavo Jalife

De regreso de un largo viaje volví al país con mi esposa y mi hijo, necesitado de trabajo. Me dije: “No importa qué, mañana empiezo”. Once meses después, aún desocupado y al borde de la locura, un amigo me llama: “Un primo mío compró un taxi y necesita que alguien lo maneje de noche”. A esa altura de las cosas hubiera aceptado manejar un sulky en Plaza Italia. Las condiciones fueron sencillas y rápidamente llegué a un acuerdo: miércoles a domingos de 19 a 7; 35% de la recaudación, lunes y martes libres. Empecé.

Nada sabía de taxis excepto que eran, como en Senegal, amarillos y negros, combinación cromática que, desde niño, me provoca una extraña e incómoda tara: nunca recuerdo qué color va arriba y cual abajo. Sin embargo, los autos son una de mis debilidades y, debido a ello, sospechaba que la tarea no presentaría dificultades. “Un auto que anda en la noche es, al fin y al cabo, un complejo laboratorio erótico en donde se mezclan y confunden sustancias tan sensibles e inestables como el sexo, la velocidad y la música. Sí, soy Robert de Niro en *Taxi Driver*”, pensé en pleno proceso de autosugestión mientras recibía las últimas recomendaciones un caluroso atardecer de enero. No bien arranqué comencé a buscar a Jodie Foster. Pronto supe que no la encontraría.

Las fantasías del principiante se relacionan con aventuras y mujeres a la vuelta de la esquina, con ser el bueno de la película o, mejor, el de la TV: antihéroe apuesto y canchero que desposa a bella millonaria. No es así. La profesión de taxista es dura entre las duras y poco tiene que ver con el melodrama de folletín. Aunque a veces, claro, se le parece.

Hay taxistas para todos los gustos. Están los que hablan desaforadamente y provocan que el pasajero se baje un kilómetro antes del lugar solicitado; los mudos que ni dicen buen día y sólo se los escucha cuando mascullan “son sei peso”; los muy amables y simpáticos que, por lo general, conducen autos impecables; los hoscos y groseros, a bordo de porquerías que se caen a pedazos; los profesionales -abogados y periodistas al tope del ranking- que abarrotan la guantera con CV y los reparten como si fueran tarjetas navideñas; los ex clase media-alta, que huelen a Armani y calzan mocasines náuticos; los que hacen del auto un cabaret, con luces violetas, desodorante de ambiente y boleros de Tito Rodríguez y, por sobre todos ellos, los que en nada se destacan, que son la gran mayoría.

El pasajero desconfía instintivamente del taxista. Algunos ni se atreven a atarse los cordones de los zapatos durante el viaje pues sospechan que a la más mínima distracción el chofer oprimirá algún oculto botón que multiplicará la tarifa por tres, en el mejor de los casos. Resulta particularmente incómodo subirse a un coche a las dos de la mañana y notar, luego de recorrer un par de cuadras, el notable parecido físico que el conductor tiene con Al Capone o con el destripador de Milwaukee. Nada más angustiante que sospechar que quien alegremente nos pasea por la ciudad puede ser o bien un demente o estar afectado por alguna patología criminal aún desconocida.

Se trata generalmente de miedos infundados pero entendibles en quien, aunque sea por unos pocos minutos, decide en la mitad de la noche encerrarse con un desconocido que, poco menos que mania-



tado, lo puede trasladar en un abrir y cerrar de ojos del más luminoso y distinguido de los barrios al más tenebroso sector de la ciudad. En definitiva, son los que desprestigian el oficio, aquellos que provocan un mar de sospechas y recelos. Los que hacen de su auto un barco pirata que sale no a trabajar sino a pillar, a la pesca de un botín. La mayoría es gente honesta, trabajadores de sol a sol.

Los pasajeros, desde ya, también tienen lo suyo. El taxista sólo odia más que a un colectivero a aquel que sube y dice: “*Siga derecho*”, sin más datos. Es, desde luego, un truco deliberado que ponen en práctica aquellos cuyo destino final no tiene reputación de lugar seguro ni siquiera un lunes a las doce del mediodía. Cansados de escuchar el maldito “*ahí no voy*” cada vez que mencionan el barrio de sus amores y hartos de tener a menudo que subir y bajar de siete taxis debido a la persistente negativa de los choferes a transportarlos, los representantes de esta sufrida sub-especie desarrollaron esa forma elusiva de la requisitoria, que en muy contadas ocasiones provee el efecto buscado.

Fue una de esas oportunidades la que supo aprovechar la elegante dama que me detuvo en Arenales y Callao, una despoblada noche de miércoles a eso de las tres de la mañana. “*Vamos a ir derecho por Córdoba, Estado de Israel, Gaona. Por favor*”, susurró delicadamente esta mujer que portaba con altura sus buenos sesenta y pico de años y que, a juzgar por el vigor del aroma, llevaba a cuesta no menos de un cuarto litro de *Fifth Avenue*. Vestía con elegancia ortodoxa -a lo Chanel-, fumaba Rothmans y su rostro era de una belleza fría. Algo así como Charlotte Rampling, pero más añeja.

Embelesado, decidí no averiguar a dónde se dirigía y manejé por el camino indicado sin preguntarme qué extraña relación podía haber entre esa señora que parecía salida de una postal de París con los dudosos suburbios hacia donde me había ordenado conducir.

Dos veces la sorprendí mirándome a los ojos, espejo retrovisor mediante. Empezaba a inquietarme. Comenzamos una pequeña charla. Entre alusiones al clima y referencias a pequeñas cosas de la política el viaje se fue alargando. Súbitamente, Charlotte empezó a hablar de literatura. No era en vano. Hay gente capaz de inferir la profesión de una persona con sólo verle la ropa que lleva puesta. Esta señora era uno de esos curiosos portentos. Mudo, escuché una clase magistral que relacionaba las obras de Kafka, Kierkegaard y un tal Charles Koval, para mí desconocido.

En medio de ese mar de palabras, de esa turbulencia prodigiosa de sabiduría desbordante, recibía cada tanto alguna rápida indicación sobre dónde doblar o por dónde tomar o retomar calles o avenidas. Pronto, mareado por las referencias bibliográficas, fechas, extraños nombres de calles, alusiones a los formalistas rusos, citas en alemán y decenas de giros a diestra y siniestra, me encontré perdido, sin poder reconocer, ni en la más mínima señal, el lugar por el que rodaba. Hubo un último “*doble acá*”, dicho con energía, con sorprendente voz de mando y, súbitamente, apareció ante mí, tan iluminado como desierto, un inmenso predio con un edificio en el centro y autos estacionados a su alrededor. Kafka, Kierkegaard y Koval desaparecieron.

“*Entre por el estacionamiento*”, fue el susurro, “*tiene salida más adelante*”. Aturdido, resonando aún en mis oídos la melodiosa voz de la pasajera como un cello erudito desvaneciéndose, ingresé titubeante en la breve calle. Penetré por el estrecho corredor de un parking a cuyos costados se alineaban apretados los vehículos. Un sudor frío me empapó la nuca cuando vi que un inmenso cantero me cerraba el paso al final del camino. Unos metros más allá se levantaba la pared del edificio. Era un callejón sin salida, un cul de sac, una trampa, una mejicanaeda.

El pasaje era tan angosto que impedía girar. Detuve la marcha. Por el espejo vi lo previsible. Uno de los autos estacionados se adelantaba cortándome la retirada, evitando que escapara utilizando la reversa. Me di vuelta. La dama se había evanescido. Ahora, su lugar lo ocupaba un señor morocho de



no menos de dos metros de alto por dos de ancho, espesos bigotes, anteojos negros y una nueve milímetros refulgente que dentro de su mano parecía un chiche de cotillón. Sus labios, gruesos como dos pedazos de caucho, dibujaban una sonrisa sobradora que me recordó a la Gioconda, a pesar de que su cara no era precisamente una obra de arte.

Debo reconocer que se comportó como un verdadero profesional. Habiéndome podido estrangular en diez segundos con sólo utilizar sus dedos índice y pulgar apeló, sin embargo, a las más elementales normas de cortesía. Me pidió *por favor* que le diera el dinero, *por favor* que le entregara las llaves del auto y *por favor* que me bajase y desapareciera sin intentar molestarlo. Bajé y caminé de espaldas al taxi cincuenta o sesenta metros que me parecieron interminables. Convencido de que el fin se acercaba sentía que cada paso era la prolongación innecesaria de la agonía. Instintivamente, como Idit, giré la cabeza. El auto ya no estaba. La Gioconda tampoco. Sólo se escuchaba un gran silencio.

En la mitad de la noche, en un lugar desconocido, sólo, sin un peso y sentado sobre una piedra, miré hacia arriba y pedí a las estrellas que me enviaran un taxi para volver a casa.

GF

El autor es periodista y escritor. Nació en San Telmo, vive en Caballito, barrios de Buenos Aires. Prepara un libro de relatos sobre dicha ciudad, de próxima aparición.

Sobre **Taxi Driver**, de Martín Scorsese, ver la cuarta nota de la serie Nuestros Antepasados en el número 22 de **café de las ciudades**.

Sobre percances de taxistas, en este caso en Los Angeles, ver también el comentario de la película **Colateral** en el número 23 de **café de las ciudades**.

Ver también las referencias de Juan Villoro sobre los taxistas del DF en su nota **Espectros de la ciudad de México**, en el número 36 de **café de las ciudades**.

Cultura de las ciudades

Isla

Una historia del Delta.

Por Maria Berns

Seguramente salió a las cinco de la mañana, cuando empezaba a clarear sobre la Barquita, ese arroyo malhumorado (quizás por los barcos que abandonaron en sus orillas). Se tomó su tiempo antes de saltar a la canoa, tratando de no perder el equilibrio. Remó, con tiento, como quien aun sopesa la dirección a tomar. Ahora estaba frente a mi sentado en una banca del Registro Civil, con el certificado de defunción de Juana en la mano. No me miró a los ojos, quizás le molestó que notara su renguera, y solo reparó en una bolsa de plástico que yo llevaba en la mano.

Vi sus manos, grandes, limpias, la camisa algo grande, con no más de dos o tres puestas. Caminaba a la puerta de entrada, y regresaba, como si hubiera quedado atrapado entre su boda y la defunción de la mujer. Veinte años atrás, el hombre se casó allí mismo con Juana en una ceremonia sencilla. Mi madre la conoció porque salió de testigo. Dice que ella era de Córdoba pero hacia un tiempo que había llegado a San Fernando y trabajaba en una fabrica de textiles cerca del cementerio.

El había vivido en las islas toda su vida. Desde niño acompañaba a su padre al monte a cazar nutrias que luego vendían en el pueblo. Fue una de esas veces cuando vio a Juana por primera vez. Su padre le había dejado encargado el pontón con cincuenta pieles de nutria, varios canastos de fruta y un poco de madera. "Tené cuidado, aquí hay mas de un vivo que te puede *afana*". El consideró exagerada la recomendación. Esa misma tarde, el padre, ya afectado del corazón y en contra de las advertencias del médico, descargó una hélice, y cayó muerto en el fondo del pontón. Dicen que el hombre quedo marcado por esta tragedia y algunos explican así el encierro al que sometió a la mujer durante décadas.

En el muelle, le conocían su rutina como un guión de fierro. Una vez que vendía toda la carga, siempre a los mismos puestos, enfilaba al comedero de la esquina frente a la estación de ferrocarril. Comía una tiritita de asado con un vaso de rosado, mientras veía pasar los trenes que venían de la capital. Siempre solo, siempre regresando el mismo día y a la misma hora.

El viejo López y el gringo Gutiérrez se burlaban de su parquedad, de su andar solitario.

- ¿Como está la jefa que no se la deja ver?

- ¿No se aburre allá solita en la isla?

El hermetismo de Suárez era inviolable, nada decía ni siquiera cuando los hombres se echaban unos tragos de más y se extasiaban en sus propias ocurrencias: es que la quiere para él solito, si será egoísta, y con lo guapa que está, con tan solo verle la hilacha me conformaría.

Al año que se marchó a la isla, la mujer quedó embarazada. Clemente, el almacenero, llegó al puerto con la noticia, la había visto tendiendo ropa y las sabanas se le enredaban en la panza sujetándola a la isla. Con su acostumbrada parquedad, el hombre respondió con un "ajá" las preguntas de los hombres apostados en el muelle, "¿y para cuando, está bien, donde se va a aliviar?".

Y a la isla llegó una tormenta, anunciada desde hacia días; bajaba del Alto Paraná, ya había pasado por Santa Fe, y estaba en la sección tercera de islas. Los isleños subían los animales a las zonas altas de la isla para evitar que se los llevara el agua. Lo vieron a Suárez cerca del Guazú cuando la tormenta empezó.

Cristóbal, del arroyo La Espera, vio a la mujer, con el agua en la cintura, empujando a los animales fuera del corral. Le grito que los dejara ahí, pero la corriente no dejo que su bote se acercara al muelle y solo vio a la mujer arrastrada por el agua, levantando sus manos, abriendo su boca, gritando silencios. La comadrona que la asistió cuando era ya sabido que el niño estaba muerto dijo que nunca había escuchado tanto dolor.



- Se ve que no es de la isla, la mujer acá no aúlla como las de la ciudad.

- Pero, la Juana no es de ciudad, es del interior.

- Da igual, fuera de acá, la mujer es solo mujer.

Las barcazas pasaban por el muelle, pero nunca se veía a Juana. Acaso al hombre cortando leña en una esquina, no levantaba los ojos, ni aun con los gritos de Don Seba, quien bien se dejaba escuchar cuando llegaba al muelle:

- Que, ¿no me vas a invitar a un trago?!

- Ese viejo, siempre con las bolsas vacías y el garguero seco.

Claro, Don Seba, que un durante un tiempo trabajó para mi padre, nunca le hablaría al hombre así; quiera que no, el hombre se había ganado un respeto, más no sea por su silencio que nadie sabía lo que escondía. Mi padre dice que nadie le escucho más de cinco palabras juntas.

Extrañaría ahora las caricias de la mujer que tan bien conocían su cuerpo, lo hacían cantar cosas que el no tenía idea que sabía. El se quitaba los calzones sin pudor, como quien lo hace para tomarse un baño y subía despacito sobre el cuerpo de la mujer, como la marea sobre la costa, y, de a poquito, la comía despacito, despacito, y ella se dejaba. Recordaría quizás una vez cuando fueron al pueblo y Juana se bajó del bote antes que él: esta vez si vas a buscar a alguien que te ayude. Juana tomó su bolsa y regresó a las cinco, se subió al bote y el remó en silencio a la casa. El no le dijo que la buscó en el pueblo, que comió solo en la fonda de la esquina con los ojos clavados en la calle. Nunca le preguntó por que sonreía al volver, ni que era lo que llevaba en la bolsa de plástico.

Nunca pensó que Juana podía estar enferma, era fuerte, cargaba casi tanto como un hombre, salvo aquella vez que no quiso, cuando se perdió en el pueblo toda una tarde.

El día de su muerte, el le cebó unos mates. Ella le dijo que mejor fuera río arriba a revisar los anzuelos. El le dijo de esperar, pero ella le insistió, ya era tarde y el calor iba a empezar a apretar. La mujer le sonrió, andá. Y él pensó que ella regresaba al mundo, cuando en realidad se estaba despidiendo, como lo había hecho con él. Y él caminó al río, subió al bote y remó.

- ¡Suárez! La puerta finalmente se abrió. La empleada del registro se asomó por la abertura, aquí lo tiene, sellado. Suárez vio las líneas que se caían por los bordes de la hoja, las últimas marcas de una Juana arrojada al vacío, esa zona en el río donde los isleños evitan echar sus líneas. Esta vez, la salida se abrió en el fondo del pasillo por el rabillo de su ojo, y, como un anzuelo clavado en la boca del pez, lo tiró hacia la costa.

Afuera, se perdería en la ciudad hasta que la tristeza lo llevara de regreso al muelle, se subiría a la canoa, y remaría de regreso. A lo mejor buscaría la bolsa o en un momento dejaría de remar dejando que el bote se moviera con el puro viento. A lo mejor. Lo cierto es que ella ahora le tiene que decir lo que sabe.

MB

La autora es *argenmex* y cineasta. Sus películas *Historia Mínima de una Seducción*, *La Novia*, *Diary of the Private Life* y *Black Ice* han sido exhibidas en festivales en América y Europa. Cineasta Visitante en la School of Film de RIT del 2000 al 2002, vive ahora en El Paso, Texas. Ver sus notas

[Arquitectura para un paisaje en movimiento](#), [I've been living inside](#) y [Aeropuerto](#) en los números 2, 8 y 16, respectivamente, de **café de las ciudades**.

El Delta del Paraná tiene una superficie de 14.000 km² y se desarrolla a lo largo de 320 kilómetros, con un ancho variable que va desde 18 km. frente a Baradero hasta más de 60 entre los Ríos Luján (Buenos Aires) y Gutiérrez (Entre Ríos). Es originado por la deposición de sedimentos provenientes de toda la Cuenca del Plata: la carga de sedimentos en suspensión sorprende por su magnitud: 200 millones de toneladas por año, que son en su mayor parte aportadas por el Río Bermejo. Este rasgo



determina el permanente avance territorial del Delta, que se estima entre 70 a 90 metros por año: a fines del próximo siglo, ya habrá ocupado el actual frente costero de Buenos Aires. Los sedimentos son depositados sobre el Río de la Plata, lo que le da al Delta del Paraná su singularidad a nivel mundial, siendo el único delta que no está en contacto el mar, sino con otro río. Las aguas se vuelcan al Plata a través de catorce bocas, entre las que se destacan, de norte a sur: Río Paranacito, Arroyo Martínez, Arroyo de La Tinta, Arroyo Brazo Largo, Río Gutiérrez, Río Paraná Bravo, Río Sauce, Río Paraná Guazú, Río Barca Grande, Río Paraná Miní, Río Paraná de las Palmas y Río Luján. La compleja red hídrica definida por el Delta está sometida a periódicas inundaciones, de mayor o menor magnitud, que tienen a veces graves consecuencias para la población, pero que funcionan como reguladores naturales de la vida silvestre (transportando nutrientes, semillas, plantas y animales) y como agente modelador del paisaje. El Delta del Paraná, desde Diamante hasta su desembocadura se divide en tres grandes regiones: Delta Superior (desde Diamante, Entre Ríos, hasta Villa Constitución, Santa Fe), Delta Medio (desde Villa Constitución hasta Ibicuy, Entre Ríos), Delta Inferior o en formación (desde Ibicuy hasta la desembocadura). Cada una de estas regiones presenta diferencias basadas en su historia y evolución geológica, que van a verse reflejadas también en el tipo de vegetación que cada una sustenta. De esta manera, las islas del Delta Inferior son las más altas y poseen la forma de una "palangana" o "plato hondo", con los márgenes elevados (los albardones) cubiertos de bosques, sólo alcanzado por las grandes y breves crecidas, y con un interior bajo, pantanoso, con aguas estancadas, ocupado mayormente por el pajonal. En el Delta Medio y Superior, las islas son distintas, más planas y surcadas por madrejones, lagunas, albardones y médanos fijos, que tienen un sentido paralelo a los grandes cursos de agua. La mayor elevación de las islas del Delta Inferior, que las deja a salvo de las inundaciones, ha permitido una significativa ocupación humana. Debido a ello, su paisaje original sufrió grandes modificaciones. El efecto moderador de las temperaturas invernales, producido por las grandes masas de agua que conforman el Delta, permite el establecimiento, en latitudes templadas, de especies animales y vegetales de origen subtropical (*información tomada del sitio lahueya.com*).

La segunda y tercera sección de Islas de San Fernando (un territorio de más de 90.000 hectáreas en el Delta, con un crecimiento adicional permanente de tierras aluvionales) fue declarada Reserva de Biosfera por la UNESCO en el año 2000.

Sobre el tema, ver el [sitio de la Municipalidad de San Fernando](#).

La vida y el paisaje del Delta del Paraná están presentes en la obra del gran Haroldo Conti, en particular en su novela *Sudeste*. Una [breve biografía](#) de este escritor desaparecido por la última dictadura militar argentina, en el sitio babab.com.

Sobre el Paraná, aunque algunos cientos de kilómetros al norte, ver también la nota [El territorio como instrumento de la filosofía](#), sobre la novela *La Grande*, de José Luis Saer (con una referencia final al poeta entrerriano Juan L. Ortiz), en el número anterior de [café de las ciudades](#).

Sobre el Delta del Paraná y el Tigre, ver también las [Instrucciones para entrar a Buenos Aires](#), de Mario L Tercco, en el número 29 de [café de las ciudades](#).

Política (y Estética, y Proyectos) de las ciudades

Misteriosa Buenos Aires

Ciudad rica, ciudad pobre, ciudad absurda.

Por Mario L. Tercco

Es fascinante lo que está pasando en estos tiempos en Buenos Aires, quizás una de las ciudades más emblemáticas del mundo en cuanto al desarrollo de las **tendencias contemporáneas de urbanización**. Cómo alguna vez le escuché decir a un periodista amigo de las esdrújulas, "*los acontecimientos se precipitan vertiginosamente*" y dejan poco tiempo para el análisis. Solo una mirada casi externa a los hechos, como la que puede sostener alguien que (como yo) es ajeno a las acciones y actores en curso, permite una cierta reflexión que, sin embargo, parece oscurecer más que aclarar las circunstancias de este desarrollo. Para colmo, la mayor parte de esta reflexión está basada en información periodística; el lector que, coincidiendo con Manuel Castells, desconfíe de esas fuentes, puede ahorrar tiempo y prescindir de la confusa lectura que sigue.

¿Quién es el jefe?

Con el Jefe de Gobierno Aníbal Ibarra enjuiciado políticamente, el mando de la ciudad está en manos del Vicejefe Jorge Telerman. Los norteamericanos tienen una frase ilustrativa respecto a las obligaciones de un Vice (presidente): "*xxx y poner cara de circunstancias el día del funeral*". Lo cierto es que Telerman actúa, hasta ahora, con esa discreción que exige el caso, y dispone de una situación económica y financiera de la Ciudad **más que envidiable**.

Siempre se supo que la carrera de Mauricio Macri (vencedor de las elecciones legislativas de octubre pasado) hacia la Jefatura de Gobierno en el 2007 no era ni lineal ni demasiado sencilla, sobre todo con un sistema de *ballotage* que perjudica especialmente a quien, como él, posee una alta base de votantes pero al mismo tiempo adolece de un alto porcentaje de ciudadanos que en ningún caso lo votarían. ¿Qué es mejor para las aspiraciones del líder PRO: un Vicejefe que de algún modo se esfuerce por mantener su boca más o menos callada y se dedique a hacer e inaugurar obras, contando además con el aval de un Presidente que se supone aun será exitoso, o un Jefe de Gobierno debilitado, absuelto de un juicio político en gran parte debido a la ineficacia y mediocridad de los oportunistas que lo enjuiciaron?

Sin embargo, las señales provenientes del gobierno nacional y las evidentes fisuras de la coalición juzgadora, en especial la renuncia del diputado Romagnoli al Tribunal, evidencian una cierta recuperación de Aníbal Ibarra, quien no solo podría "zafar" de su enjuiciamiento sino inclusive recuperar algo de fuerza política. Sin que quede saldada, en todo caso, su principal debilidad: la falta de construcción de una **fuerza política propia**, y su inexistente apoyo parlamentario.

Del otro lado de la Avenida General Paz, mientras tanto, se producen discretamente los realineamientos entre kirchneristas y duhaldistas, que concluirán (si es que aun no concluyeron al momento de publicarse esta nota) en la previsible reunificación del peronismo provincial. ¿Será entonces Kirchner el "**jefe**" (o al menos, el gran elector) de la metrópolis de Buenos Aires? Por lo pronto, hasta los intendentes de derecha de la zona norte del conurbano parecen responder a su conducción. Y examinando algunas de las propuestas de desarrollo territorial que se anuncian públicamente (como por ejemplo las que se comentan en esta misma nota), pareciera que Kirchner y su entorno asumen esa virtual hegemonía.



Ciudad rica

Todo lo concentrada que se quiera, **hay riqueza en Buenos Aires**. Ahora reaparece el viejo fantasma del Proyecto Retiro, en una de sus tantas vueltas desde aquel deseo de Menem. “*No quiero ver más ese horrible paredón*”, dice la leyenda que dijo en un arranque de estética urbana, al pasar con el auto presidencial, en sus buenas épocas de mediados de los 90; a los pocos días ya estaba todo listo para la venta de las tierras... En realidad, la idea de incorporar esas tierras ferroviarias al mercado inmobiliario ya estaban en el Concurso de las 20 Ideas de 1986, y antes también. Ahora **se reactiva la primera etapa** del proyecto de concurso de 1996, mediada por el gerenciamiento de la **Corporación Antiguero Puerto Madero** (algo que se comentaba sordamente antes de la crisis del 2001 y que, ahora, parece ser que era cierto, nomás). ¿Soporta la actual expansión del mercado inmobiliario una nueva oferta de tierras? Con el producto de la operación, se realizaría la electrificación del actualmente impresentable Ferrocarril San Martín; en realidad, la idea original del Proyecto Retiro contemplaba además pagar la construcción del nudo de trasbordo y solucionar el problema de la mítica Villa 31, como recuerda Daniel Silberfaden, presidente de la **Sociedad Central de Arquitectos**.

Con su modernización, el San Martín permitiría **una conexión adecuada con suburbios populosos como Caseros, San Miguel y José C. Paz**, pero también apoyaría la **expansión de Pilar**, destino de las urbanizaciones privadas y de nuestra criolla ciudad difusa. También se menciona una operación en los terrenos de Pacífico, otra “joya de la abuela” en manos de la **ONABE**, el voluntarioso organismo que administra los bienes del estado argentino.

La Villa 31 no forma parte de la operación, aunque sí de etapas futuras; también hay que recordar la reciente propuesta de un Puerto Madero II en lo que en realidad es la Dársena arenera del Puerto Nuevo, muy cerca de estos terrenos. Los imaginarios de la clase media alta son fascinantes: el oprobio de la villa (a pesar de que no forma parte de esta etapa, todos los medios hacen referencia a esta escandalosa coexistencia de villas y torres de lujo, aunque por cierto no todos se escandalizan por las mismas cosas), la “marca” Puerto Madero, **el ideal de una ciudad glamourosa...** El máximo referente mediático de estas operaciones, el empresario Alan Faena, apareció en algunos medios como testaferro de la ubicua mafia rusa: Faena desmiente estas versiones en una conferencia de prensa donde, para tranquilidad de todos, demuestra que no tiene ningún socio ruso. Las noticias en los medios siguen agregando adrenalina a todo este vértigo: en **La Nación** del 19 de febrero, con el algo cacofónico título de “Buenos Aires muy pronto será diferente”, una nota cita a Teerman anunciando “*un acuerdo con la Nación y con la Administración General de Puertos para liberar a la ciudad del puerto de cargas*”. En **Página 12** del 26 de febrero, Horacio Verbitsky denuncia la presunta falsificación de las firmas de 7 legisladores porteños para permitir la construcción de un centro de exposiciones “*sobre los terrenos del parque de Palermo entregados a precio vil a la Sociedad Rural*”, un escándalo comenzado bajo el menemismo.

Ciudad pobre

Si la operación de Retiro tiene éxito, tomar el tren de Retiro a Pilar será una experiencia urbanística de lo más didáctica: la expansión del área central, el paso por **Palermo y su “nuevo orden”**, el conurbano bonaerense, la periferia desangelada y la ciudad difusa de Pilar, ¡todo por el precio de un boleto subsidiado! Mientras tanto, el escándalo por la designación del líder “piquetero” Luis D’Elía al frente de la Secretaría de Tierras de la Nación terminó opacando la magnitud del problema de la **informalidad habitacional en las periferias** de las grandes ciudades argentinas. En un reportaje concedido a **Página 12**, el nuevo funcionario da algunos datos al respecto: “*Vamos a trabajar en la regularización dominial de villas, asentamientos, loteos tradicionales y campesinos pobres. En el conurbano viven un millón cien mil personas que alguna vez intrusaron tierras*”. Prosigue D’Elía: “*hace treinta años que dicen ‘en esa villa, en ese asentamiento, no podemos hacer nada porque son intrusos’. O también dicen ‘es ilegal que desde el Estado hagamos algo porque son intrusos’*”.



La riqueza y la pobreza coexisten en esta ciudad de Buenos Aires, obviamente. Datos de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad expresan que las **denuncias y quejas por problemas de vivienda** crecieron significativamente durante 2005, al punto que la Defensoría inició por este tema casi el doble de las actuaciones que el año anterior. “*Los principales problemas tienen que ver con las enormes dificultades burocráticas que enfrentan quienes aspiran a acceder a viviendas sociales a través de créditos oficiales, con la situación en las villas de emergencia y con la explosión de los llamados ‘nuevos asentamientos’*”, informa la nota publicada en [Clarín](#) del 20 de febrero.

Ciudad absurda (y un murmullo bienvenido)

Estos contrastes hablan de **una ciudad con toques de absurdo**, una ciudad donde la pobreza y la riqueza se encuentran “inesperadamente” como *la maquina de coser y el paraguas* sobre la mesa de disección de Lautreamont.

Un absurdo presente en casi todos los órdenes. En la Legislatura porteña, por ejemplo, se acaba de realizar la audiencia pública por un proyecto de ley de la diputada Soledad Acuña (PRO), que rezonifica 11 parcelas de Palermo a fin de evitar que se construyan en ellas edificios en altura. La norma excluye el resto del área, e incluso las parcelas restantes de la misma manzana, con lo cual **resultan difíciles de entender sus alcances y efectividades** (salvo los de privilegiar a unos pocos terrenos). El proyecto se apoya en un curioso fallo judicial, que impide registrar el proyecto de un edificio que cumple con la norma actual y para ello declara inconstitucional el Código de Planeamiento Urbano... Aquí coinciden los argumentos del neoliberalismo, que entiende a la planificación urbana como una intromisión en los derechos de propiedad, con los del vecinalismo asambleísta que considera intocable a la ciudad. En el medio, queda la aparente **imposibilidad de la política porteña de pensar territorialmente** la ciudad. Y, también, el fracaso disciplinario en **promover la racionalidad en los debates urbanos**.

Todo esto se evidencia en la bienintencionada editorial de [La Nación](#) del 17 de febrero, que plantea lo que el matutino conservador considera *temas no resueltos* en la Ciudad. Al leer ese título, uno piensa en aquello que se ha comentado en esta nota: la indefinición metropolitana, la infraestructura de transporte, el inminente colapso del sistema de recolección y disposición de residuos, la coexistencia de pobreza y riqueza, etc. Sin embargo, para el editorialista de [La Nación](#) los problemas de la Ciudad son: cuidacoches, carritos de choripán en la Costanera, vendedores ambulantes... Me permito, sinceramente, disentir con la particular escala de valores de [La Nación](#). No solo en cuanto a los temas pendientes de la ciudad, sino también en cuanto a los puestos de choripán, comparados con los *fast-food* globalizados al uso.

Entre todo este vértigo, y cambiando por completo de tema, quiero rescatar algo de lo más estimulante que ofrece la cultura urbana reciente de Buenos Aires. Es el trabajo oscuro, clandestino, de los graffiteros que están operando, entre otros lados, en los paredones de la línea ferroviaria Retiro – Tigre. Tomando una estética de origen japonés, esta gente elabora productos de gran valor en sí y, además, magníficamente estudiados en relación a sus soportes urbanos. Una alternativa a la mediocridad y banalidad de los graffitis políticos o rockeros y de los murales de buena voluntad que algunos vecinos pintan en sus barrios o algunos alumnos en sus escuelas. Y también una demostración de que **la fuerza cultural de Buenos Aires** resiste hasta los desatinos de sus legisladores. Estos anónimos graffiteros cumplen aquel deseo que los Babasónicos (otro bastión cultural porteño) plantean en su último trabajo: “*ser el murmullo de una ciudad que no sepa quien soy*”.

MLT

Sobre “la aparente imposibilidad de la política porteña de pensar territorialmente la ciudad” ver la nota [Muchos problemas, pero... ¿cuál es el problema?](#), en el número 6 de [café de las ciudades](#).



Sobre la pobreza en la periferia de Buenos Aires, ver la [entrevista a Rolo Macera](#) en este número de **café de las ciudades**. Ver también las notas [Queremos cambiar el escenario, porque la ciudad ya no nos acepta](#), entrevista a Gustavo Rodríguez Karaman y Pablo Reynoso, y [La extrema periferia](#); en los números 2 y 16, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre Palermo, ver también las notas [La preocupante boludización de Palermo Viejo](#) y [El Nuevo Orden Palermitano](#), de Carmelo Ricot, en los números 28 y 35, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre Puerto Madero, ver también la nota [El impacto metropolitano de los grandes proyectos urbanos](#), de Norberto Iglesias, en el número 26 de **café de las ciudades**.

De Mario L. Tercco, ver entre otras su nota [Estructura, ecología, economía, ética, estética, erótica](#), en el número anterior de **café de las ciudades**.

Tendencias

La burbuja y el kitsch

La urbanización hipercapitalista.

Dos notas periodísticas y un texto crítico recientes aportan, al mirarlos en conjunto, algunas pautas para la comprensión de ciertos procesos territoriales en curso. Especialmente, aquellos que se producen en las regiones más ricas o en los enclaves de riqueza dentro del subdesarrollo.

En el *Wall Street Journal*, Steve LeVine y Christine Haughney cuentan la manera en que “la **fiebre inmobiliaria** llega a los mercados emergentes”. El truco es que, según la nota, a medida que las naciones estabilizan y modernizan sus economías, se convierten en lugares más seguros para invertir y con precios inmobiliarios que continuarán al alza. Esto implica, obviamente, que los precios de los alquileres aumentarán, lo cual es muy bueno para los *brokers* inmobiliarios, aunque no parezca serlo para los inquilinos.

La Nación del 27 de febrero reproduce en castellano la nota anterior y, en otra sección, informa sobre **Ave María**, la **ciudad católica** que Tom Monaghan, el fundador de Domino’s Pizza, está construyendo en Florida. Y en Arch’it, Marco Vanucci (arquitecto del estudio de Zaha Hadid) publica el 13 de febrero su nota **Dreaming Dubai**, donde presenta a la ciudad del emirato como la ruptura del último tabú, “*el muestrario residual de todo aquello que hubiera ya podido ser pero que la técnica todavía no estaba en condiciones de realizar*”.

Un fenómeno económico-financiero, como la burbuja inmobiliaria; una típica urbanización privada norteamericana con la particularidad de su componente religioso; un **paraíso turístico escenográfico** y temático. Contexto y productos, respectivamente, de una forma de desarrollo territorial que tiene muy poca relación con la idea humanista de una ciudad compleja, heterogénea y mixturada; con la idea, en fin, de **una ciudad democrática**.

Los procesos descritos en la nota del *Wall Street Journal* tienen un patrón común, en todos los casos. La historia del empresario David Mitzner, emigrado polaco que llegó a Texas tras la Segunda Guerra Mundial, lo explica muy bien. Mitzner volvió a Polonia a fines de los años ’80 y “*se encontró con el sueño de todo empresario de bienes raíces: un tablero de ajedrez compuesto por terrenos vacíos y oficinas poco usadas, bodegas y fábricas, y escasa competencia por parte de otros inversionistas. Pero al buscar financiamiento en Estados Unidos, se sintió como si estuviera promocionando inmuebles ‘en la luna’, relata. Hoy, el mercado polaco de bienes raíces tiene tanto capital extranjero que a Mitzner le cuesta obtener retornos altos. Según Cushman & Wakefield Inc., una firma de propiedades de Nueva York, el año pasado la inversión extranjera en el mercado inmobiliario polaco llegó a los US\$ 3500 millones, el doble que en 2004. Los nuevos inversionistas se tienen que conformar con retornos anuales por debajo de 7%, no mucho mejor que la rentabilidad en los mercados occidentales, y muy inferiores a los retornos de dos dígitos que Mitzner cosechaba al principio. ‘Ya no hay nada que comprar en Polonia a precios razonables, se lamenta Mitzner de modo que ahora ha empezado a examinar los mercados de Rusia, Rumania y Ucrania en busca de negocios más lucrativos*”.

La nota explica este proceso con datos bien conocidos: en los ’90, los inversionistas globales a la caza de altos retornos se dedicaron a los mercados bursátiles; “*cuando estos mercados se hundieron, el capital se volcó hacia los inmuebles comerciales, elevando los precios y reduciendo los retornos en los principales mercados de Estados Unidos y Europa Occidental*”. Así que una vez saturados los mercados más seguros, una nueva ola de capitales, provistos por fondos privados y de pensiones, fluye hacia **mercados hasta hace poco marginales**: Polonia, la República Checa, México, China. “*Y a medida que los precios en estos mercados suben, los inversionistas, hambrientos por mayores tasas de retorno, han comenzado a moverse a mercados aún menos previsibles*”, como Rusia, Bosnia e incluso América Latina.



Según la nota, el fondo de pensión de los empleados públicos de California ha realizado inversiones en Brasil y México, a través de operadores locales. Se espera que estos emprendimientos produzcan retornos por encima del 15% anual. Sin embargo, sostienen LeVine y Haughney, *“la historia del mercado inmobiliario está plagada de ciclos altos y bajos, y muchos inversionistas y analistas del sector creen que el ritmo actual de aumento de precios no puede sostenerse por mucho tiempo. ‘Todos sabemos que habrá una corrección a la baja en los próximos cinco años, pero no podemos saber cuándo’, dice Richard Barkham, director de estudios de Grosvenor Group, una administradora de propiedades con sede en Londres*”. A manera de ejemplo, Quinlan Private, un fondo de inversión irlandés, sólo compitió contra un par de firmas cuando adquirió dos edificios de oficinas en Varsovia en 2001, pero recientemente tuvo que competir con más de una docena de inversionistas para comprar el 50% de un centro comercial en Cracovia por US\$ 83 millones. *“La primera operación dio un retorno de 9%; la segunda, de 7%”*.

Los autores no mencionan en ningún momento la expresión “burbuja inmobiliaria”, aunque la ominosa sensación de su existencia recorre la totalidad de la nota. Si la burbuja estalla, habrá mucha gente que pasará su vejez con más privaciones de las que pensaron al invertir en fondos de pensión... En cambio, mientras el mercado se mantenga en expansión, **vivir o continuar viviendo en el centro de las ciudades será imposible** para la mayoría de sus ciudadanos, aun para sectores que históricamente habitaron en ellos. Esto hará muy fuerte la presión para expandir la ciudad hacia la periferia, potenciando otra forma de renta urbana (la transformación del suelo no urbano en urbano) que la nota tampoco menciona. Y continuará la paradoja de que excelentes indicadores económicos coexistan con la **cada vez mayor dificultad para el acceso a la vivienda** (y ni que hablar del derecho a la ciudad...).

El sitio oficial de **Ave María** en la Web no se diferencia demasiado de la presentación de otras urbanizaciones privadas. Imágenes de la “ciudad” proyectada, con **profusión de estéticas kitsch** (historiastas en general, aunque también hay ciertos guiños a la arquitectura de Frank Lloyd Wright, a la difusión de cuya obra Monaghan dedicó buena parte de las operaciones de la Fundación Domino’s), datos de interés para inversores en lotes residenciales y comerciales, cronogramas de construcción y habilitación y hasta un link a la constructora Pulte Homes. La localización del emprendimiento, ocupando 20 km² de áreas naturales, en las inmediaciones de un humedal, coincide con el patrón territorial típico de estos desarrollos. Pero Ave María no es una urbanización privada más: es el sueño de un empresario católico que desconfía de los valores espirituales que transmite la enseñanza en Estados Unidos y quiere contestar a la amenaza del fundamentalismo religioso musulmán con **un bastión de la fe cristiana**, una “comunidad visionaria”, al decir de su creador.

Ave María incluirá como componente esencial una universidad católica, la primera que se funda en Estados Unidos en 40 años, y el diseño de su centro principal tendrá como foco una iglesia donde se celebrará una misa por hora todos los días de la semana. Los estudiantes de la nueva universidad *“serán instados a convertirse en curas o monjas; un cuarto de las clases serán dictadas por sacerdotes completamente ortodoxos”*. En la urbanización no se venderán anticonceptivos ni se practicarán abortos; la televisión no incluirá programación considerada pornográfica. Entre las protestas y reclamos que ha provocado Ave María figuran los de los ambientalistas que cuestionan la localización del emprendimiento, pero especialmente las de activistas de los derechos civiles que no acuerdan con el derecho de Monaghan a **establecer sus propias leyes** en un sector diferenciado del territorio estadounidense.

De todos modos, las discusiones acerca del modo de vida en estas urbanizaciones no son nuevas. **Jeremy Rifkin** refiere en *La era del acceso* la historia de algunas comunidades donde se prohíbe tener perros de más de 15 kilos de peso o, aun más curioso, cónyuges menores de 45 años... La pregunta es, en todo caso, si la segregación es **una muestra de poder** de quienes deciden segregarse, o si en cambio solo expresa **debilidad y resignación** ¿Un nuevo Arca de Noé para salvar las buenas almas, o el bastión desde el que saldrá el embate final contra Sodoma y Gomorra?

Un merito de *Syriana*, película reciente donde actúan entre otros George Clooney y Matt Damon, es presentar una visión distinta de Dubai, desde el desierto, con los rascacielos a modo de **espejismos tras la arena y los pozos petroleros**. Es la visión de los trabajadores que habitan los trailers de los



campos petroleros, bien distinta a la de los hoteles 5 estrellas, las marinas y los centros de convenciones sobre el frente costero. En su nota de Arch'it, Vanucci relaciona ambos frentes territoriales con su correlato económico: previendo el agotamiento de las reservas petroleras, el emirato transforma por completo su economía hacia el sector terciario basado en los servicios. Estos incluyen las finanzas y la investigación científica, pero especialmente el **turismo de lujo**; sagazmente, Vanucci incluye en el campo de los servicios terciarios a los proyectos arquitectónicos de vanguardia.

Claro que esta vanguardia es más bien una vanguardia kitsch, a juzgar por los proyectos en curso, que incluyen **una marina en forma de mapamundi**, rascacielos enclavados en el mar y la reproducción de grandes maravillas del mundo antiguas y modernas: la Pirámide de Keops, los jardines colgantes de Babilonia, el Faro de Alejandría, la Torre de Pisa, la Torre Eiffel y la Gran Muralla China. Para Vanucci, con estas "*colosales operaciones de cut and paste urbanístico*", Dubai representa "*el último estadio evolutivo de la experiencia urbana, a cuyo interior el deseo, que es el motor de la organización urbana en otros contextos, deviene el único criterio organizativo a través del cual ejercitar el derecho a la planificación de escenarios urbanos de ensueño que se sobreponen totalmente a la ciudad real*". Collage acrítico, *ready made* urbano, ciudad que deviene el **simulacro de si misma**, en Dubai "*una masiva inyección de capitales, unida al empleo de los más extraordinarios recursos tecnológicos e infraestructurales, hacen posible la concreción de una condición urbana utopista y al mismo tiempo hiperreal; se instaura, de hecho, una suspensión temporal en la cual el pasado es actualizado al interior de un eterno presente*".

En esta "**dictadura del deseo**", el kitsch se toca con la burbuja: volviendo a la nota del Wall Street Journal, leemos que la familia real de Dubai pagó el año pasado 705 millones de dólares por un edificio en Manhattan y otros 250 millones por uno en Londres. "*Pero su retorno anual será de apenas 4% a 6%, sólo levemente superior al rendimiento de los bonos del Tesoro estadounidense*", se compadecen LeVine y Haughney. En *Syriana*, los príncipes de un emirato innostrado podían destruir una lujosa residencia en Marbella y transformarla en parque como muestra de congoja por un accidente ocurrido en la piscina. *Se non é vero, e ben trovato...*

Refinamiento y ubicuidad de las operaciones financieras, hegemonía del terciario, tecnología omnipotente, brechas económicas, segregación y homogeneidad, kitsch estilístico y volatilidad de los capitales, **seducción y pesadilla**. ¿Será acaso que los sueños de la razón globalizadora engendran monstruos urbanos?

MC

Ver la nota **La fiebre inmobiliaria llega a los mercados emergentes**, de Steve LeVine y Christine Haughney, en la versión en castellano publicada en La Nación.

Sobre las burbujas inmobiliarias, ver las notas **¿Hay una burbuja inmobiliaria en España?** y **Plusvalías y burbuja inmobiliaria española**, en los números 1 y 16, de **café de las ciudades**.

Ver el sitio Web de **Ave María**.

Sobre las urbanizaciones privadas estadounidenses, ver el comentario a la película Las viudas de Stepford en el **número 23** de **café de las ciudades**.

Ver la nota **Dreaming Dubai** en Arch'it.

Sobre Dubai, ver la nota **El Mundo, un paraíso chabacano**, en el número 35 de **café de las ciudades**.

Sobre las tendencias de la urbanización contemporánea, ver las notas **Una visita guiada a la Ciudad Global, Buenos Aires en los '90 y otras consecuencias de la ciudad global, La Revolución Urbana I y II**, en **café de las ciudades**.

De Jeremy Rifkin, ver el comentario a su libro **La era del Hidrógeno** en el número 1 de **café de las ciudades**.

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades

Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas).

De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

[Ver entregas anteriores](#)

Entrega 20: La forja de un rebelde

Propuesta del superior – Llegar tarde a todo – Disciplina y cinismo – La luz y el aire del Sur – Adiestramiento de un servicio – Los pruritos morales – Doble agente

Solo por prudencia, el estado de Jean Luc al salir de la oficina en el V° *arrondissement* no llegaba a la euforia. La propuesta de M. Cassaneau, jefe alterno de la sección en que se desempeñaba el joven Depredador, podía haber sido diseñada e informada por el mismo Jean Luc si le hubiera sido dado el designio de proyectar su propio futuro en el servicio. Decidió caminar un largo rato, a fin de ordenar sus pensamientos y aprovechar el tiempo aun benigno de octubre (era una de sus estrategias de concentración; habitualmente las mejores ideas y los análisis más pertinentes surgían de la *caja negra* a partir de la distensión que le proporcionaban las caminatas).

“Nací para esta función” se dijo, sin soberbia alguna, tras andar unos centenares de metros entre turistas, hippies sobrevivientes y comunistas que aun vendían periódicos en las calles cercanas a La Sorbona, nostálgicos de sus 15 minutos de gloria de la primavera del '68. No acostumbraba caer en la soberbia ni en la autocelebración, así que haremos bien en creerle. Objetivamente, el joven agente de los Servicios de Inteligencia franceses Jean Luc L. era el cuadro técnico y político más adecuado para infiltrar en los movimientos revolucionarios latinoamericanos, como parte de los programas conjuntos con los ejércitos locales que se venían desarrollando desde principios de los sesenta. Además de la cuestión ideológica, había también en algunas de las decisiones que por aquel entonces tomaban los altos mandos (como la misión encomendada a nuestro Depredador) una cuestión nacional de competencia y orgullo con los programas similares que se encaraban desde Washington. No solo por la defensa de intereses nacionales que podrían entrar en colisión con aquellos sostenidos desde los Estados Unidos, sino por las ventajas comparativas que los cuadros franceses tenían sobre sus colegas del otro lado del Atlántico.

Un agente como Jean Luc, por ejemplo, podía insertarse en las filas enemigas con mucho mayor sigilo que uno de esos rubiotes corpulentos de la CIA o incluso que los más recientes chaparritos hispanos, ajenos por completo a los códigos de la rebeldía sudamericana. Y hasta podían presumir de su exotismo con respecto a los meros traidores o infiltrados locales, fáciles de detectar para los susceptibles rebeldes, cuando no carne de investigaciones y espionajes que en pocas semanas revelaban su condición y los exponía al ajusticiamiento o (aun peor para los intereses de las agencias) a la involuntaria portación de noticias distorsionadas o falsas.

Varias competencias justificaban la idoneidad de Jean Luc: solidez ideológica exenta de fanatismo, buena preparación académica en historia, sociología y derecho, entrenamiento militar completo, valentía probada, frialdad analítica y comportamental y, sobre todo, tradición familiar de derechas y capacidad de asimilación social. Su vestimenta y modo lo acercaban vagamente al aspecto de un existencialista reciclado o al de un muchacho que imitara vagamente el *look* beatle de principios de los '60, con lo cual su inserción en círculos universitarios o de clase media resultaba natural; su español materno era casi perfecto, con la sola peculiaridad del acento, que de todos modos agregaba simpá-



tía a la composición del personaje. Su madre era hija de un importante dirigente franquista destinado en Cataluña; su padre, un funcionario de *Affaires étrangères* sospechado de colaboracionista, que consiguió ser designado en el consulado de Barcelona luego del '45 para escapar a las investigaciones y quedar fuera del recuerdo y los reproches; se conocieron en un acto protocolar, se casaron y pasados unos años, cuando ya las preocupaciones políticas eran otras, se establecieron a París, ella embarazada de Jean Luc. El parto fue complicado y ella quedó imposibilitada de volver a embarazarse. Murieron en un accidente cuando él comenzaba el Liceo; no tenía mayores relaciones con sus tíos y primos de París y Barcelona, por lo que nadie notaría demasiado su ausencia, ni el mismo extrañaría a una familia en los momentos difíciles del otro lado del Atlántico. Hasta unos meses antes había estado de novio con una estudiante de Antropología, su primer amor. Un día, entre *pétards* y charlas sobre maoísmo, fantaseó por un instante que sus superiores le encargaban la tarea de espiarla, algo poco probable, dado el escaso compromiso de la muchacha con las organizaciones bajo control, o eliminarla, aun menos probable, ya que esa tarea podía ser cumplida por cuadros mucho menos sofisticados que Jean Luc sin involucrarlo en las cuestiones más desagradables del servicio. No obstante, la visión imaginaria lo ofuscó al punto de irse de la casa con una excusa banal y no regresar ni volver a contactar a la estudiante. Cuando sintió necesidad de llamarla, unos dos meses más tarde, atendió el teléfono un joven, cuya voz reconoció como la de un docente auxiliar que no disimulaba su deseo por la muchacha en las fiestas y reuniones culturales en las que se habían cruzado. Cortó, y nunca volvió a verla.

Quizás la melancolía del recuerdo lo llevó sutilmente a otra digresión que, comprendió enseguida, encerraba la causa más fuerte de su entusiasmo. Por una mera cuestión generacional, había quedado fuera de los asuntos importantes de los últimos años de la historia francesa. La contrainsurgencia en Argelia, la claudicación de los políticos y el retorno de los colonos, la guerra en Indochina, el seguimiento de los episodios de Mayo, lo habían pasado de largo como a un niño o a un aprendiz adolescente. La propuesta de Cassaneau lo ponía, en un sentido temporal, en el pico de la historia en curso, y geográficamente lo transportaba al torbellino impresionista de las selvas americanas, a la luz y el aire del Sur que imaginaba similares a los del Vietnam, si era cierta la descripción que un instructor veterano le había referido en el Liceo. Recordó ese párrafo de *La Nausea* donde el Autodidacta le comenta a Sartre su intención de autodescribirse en un diario personal para comprobar, al término de su viaje por el mundo, los cambios que experimentaría su personalidad, y por primera vez sonrió en silencio, para intriga de dos muchachas que lo miraban en la esquina cuando estaba por cambiar la luz del semáforo.

Esos raptos de ironía aplicada a su propia persona eran señal de vivacidad y modestia intelectual, pero también constituían un signo de la mayor de las debilidades que algunos de sus superiores detectaban en la personalidad del joven Depredador: la independencia de criterio, los pruritos morales, la capacidad autocrítica. No se sospechaba, de ninguna manera, de su disciplina ejemplar ni de su capacidad de alineamiento; mucho menos, de su convicción ideológica. Pero sí que algunos creían (y algo de esto le transmitió Cassaneau en la charla de aquella mañana) que Jean Luc podía ser en ocasiones demasiado auto consciente del cinismo implícito en su profesión, e incluso extender a sí mismo la mediación de hipocresía propia de la actividad. Jean Luc era un agente brillante, seguramente el más idóneo de su promoción para la tarea que se le encomendaba. Nadie dudaba de esto pero, en las conversaciones reservadas del servicio, no faltaba quien planteara la hipótesis de una situación extrema, que implicara una decisión de índole moral, una cuestión de vida o muerte, en la que Jean Luc debiera tomar decisiones inmediatas, personales, lejos de la superioridad e incluso de cualquier contacto con camaradas que pudieran aconsejarlo. Nadie dudaba de su valentía y su eficacia criminal, llegado el caso, pero, planteaban estos críticos, la convicción ideológica de Jean Luc estaba tan bien soportada desde la formación académica como exenta de esa otra vertiente, para muchos imprescindible en la tarea del doble agente: arcano, amoral, indescifrable, el odio. El odio, sostenían aquellos (que por otra parte, no tenían intereses personales, envidias ni resentimientos de ningún tipo con el joven brillante del servicio secreto, sino esa duda fundada en la experiencia más que en la razón), era ese amigo que te ayuda a jalar el gatillo una fracción de segundo antes que el enemigo, el que te permite delatar a la mujer que hace una hora te enseñó el secreto de la vida, el que te permite condenar a quien admiras.



Una inteligencia superior sin el contrapeso de odio, decían los críticos, es propia de un santo o de un esteta, quizás hasta del estadista. Pero no del soldado ni del militante.

CR c/VR

Próxima entrega (21): Al servicio de la República

La llegada a América y las primeras misiones - Jean Luc seduce a propios y extraños - Por la razón o por la fuerza - Foja de servicios – El hombre justo en el lugar equivocado.

Carmelo Ricot es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat. Dilettante, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompaña) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política.

Verónica Ruiz es guionista de cine y vive en Los Angeles. Nació en México, estudió geografía en Amsterdam y psicología en Copenhague.

En entregas anteriores:

Entrega 1: SOJAZO!

Un gobierno acorralado, una medida impopular. Siembran con soja la Plaza de Mayo; Buenos Aires arde. Y a pocas cuadras, un artista del Lejano Oriente deslumbra a críticos y snobs.

Entrega 2: El "Manifiesto"

Desde Siena, un extraño documento propone caminos y utopías para el arte contemporáneo. ¿Marketing, genio, compromiso, palabrerío? ¿La ciudad como arte...?

Entrega 3: Miranda y tres tipos de hombres.

Lectura dispersa en un bar. Los planes eróticos de una muchacha, y su éxito en cumplirlos. Toni Negri, Althusser, Gustavo y Javier.

Entrega 4: La de las largas crenchas

Miranda hace un balance de su vida y sale de compras. Un llamado despierta la ira de una diosa. El narrador es un *voyeur*. Bienvenida al tren.

5: El Depredador

Conferencia a sala llena, salvo dos lugares vacíos. Antecedentes en Moreno. Extraño acuerdo de pago. Un avión a Sao Paulo.

Entrega 6: Strip tease

Ventajas del amor en formación. Encuentro de dos personas que no pueden vivir juntas pero tampoco separadas. Miranda prepara (y ejecuta con maestría) la recepción a Jean Luc.

Entrega 7: Nada más artificial

Extraño diálogo amoroso. Claudio parece envidiar a Jean Luc, pero sí que ama a Carmen. Virtudes de un empresario, razones de una amistad.

8: Empresaria cultural

Carmen: paciencia, contactos y esos ojos tristes. Monólogo interior ante un paso a nivel. Paneo por Buenos Aires, 4 AM.



9: La elección del artista

Bullshit, así, sin énfasis. Cómo decir que no sin herir a los consultores.
La ilusión de una experiencia arquitectónica. Ventajas de la diferencia horaria.

10: Simulacro en Milán

La extraña corte de Mitsuoda. Estrategias de simulación. Las afinidades selectivas.
Una oferta y una cena. La Pietà Rondanini. Juegos de seducción.

11: Más que el viento, el amor

Al Tigre, desde el Sudeste. El sello del Depredador.
Jean Luc recuerda la rive gauche, Miranda espera detalles.
La isla y el recreo. Secretos de mujeres. El sentido de la historia.

12: El deseo los lleva

La mirada del Depredador. Amores raros. Grupo de pertenencia. Coincidencias florales.
Influida y perfeccionada. Un mundo de sensaciones. Abusado por el sol.

13: Acuerdan extrañarse

Despojado de sofisticación. Las víboras enroscadas. Adaptación al medio. Discurso de Miranda.
Amanecer. Llamados y visitas. ¿Despedida final? Un verano con Mónica.

Entrega 14: No podrías pagarlo

Refugio para el amor. Viscosas motivaciones. Venustas, firmitas, utilitas.
Una obra esencialmente ambigua. La raíz de su deseo. Brindis en busca del equilibrio.

15: La carta infame

Estudios de gestión, y una angustia prolongada. Demora inexplicable.
La franja entre el deseo y la moral. Lectura en diagonal a la plaza. Sensiblería y procacidad.

16: En la parrilla de Lalo

Paisaje periférico. Estudio de mercado. Sonrisa melancólica, proporciones perfectas.
Un patrón apenas cortés. Elogio del elegante. Suite Imperial. Desnudez y democracia.

Entrega (17): La investigación aplicada

Más de lo que quisiera. Temas de conversación. La insidiosa duda.
Estrategia del celoso. Peligros. La casa del pecado. Suposiciones y conjeturas.

Entremés - Solo por excepción (I) / La drástica decisión.

Entremés - Solo por excepción (II) / Los trabajos y los días

Entremés - Solo por excepción (III y última del entremés) / El experimento Rochester.

18: La afirmación positiva

Una visión panóptica. La eficacia de las caricias. No lejos de la fábrica.
Los motivos de su conducta. Hipótesis oportunista. Certero impacto del Artista Pop.

19: El amor asoma su sucia cabeza

Hipótesis de conflicto - El perseguidor - Preguntas capciosas - Efectos colaterales -
Sólo en Buenos Aires – La tristeza de un jueves a la tarde

Mensajes al café

Los lectores/as enviaron estos mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar :

Os recomiendo que visitéis el nuevo modelo urbano que se va a imponer: ¡ni Barcelona ni ostias, **Marina d'Or**, ciudad de vacaciones!

Josep Alías, Barcelona

¡Felicidades al **café de las ciudades** en su 4º número!

Jordi Borja, Barcelona

Felicitaciones por su revista. Realmente es un espacio ideal para quienes nos gusta el **café** y nos dedicamos al estudio de la ciudad; o simplemente, como dicen ustedes, nos gustan las ciudades, sus barrios, su gente, sus costumbres, sus espacios.

Javier Chávez, Ciudad Juárez

Me ha resultado una experiencia muy interesante encontrarme con **café de las ciudades** en la red. Felicidades a cuantos trabajáis en ella y la hacéis realidad.

Emilio Atienza, Granada

OLA MI NOMBRE ES PAULA Y AKABO D LLEGAR A BUENOS AIRES. SOI CHILENA Y EN SANTIAGO SOI PARTE D UNA OKUPACION. PODRIAMOS DESIR Q ANDO DE BAKASIONES PERO LA BERDAD ES Q A MI M GUSTARIA PONERME EN KONTAKTO KON OKUPACIONES DE AKA PARA PODER INTRERKAMBIAR EXPERIENSIAS. NO SE SI TAL BES UDS. PODRIAN AYUDARME A PONERME EN KONTAKTO... EL EMAIL DE LA KASA ES: investigacion_escenika@yahoo.es (cENTRO DE investigación eSCENIKAAKÍ) **Paula, Santiago**

Les estoy enviando información sobre el **8º Seminario Montevideo** cuya temática es el espacio público metropolitano. Como siempre, mis felicitaciones a café de las ciudades, que sigue manteniendo su nivel. Soy asidua lectora desde que los "descubrí". Saludos desde Uruguay que llegarán a pesar de los cortes físicos del espacio regional.

Arq. Margarita Etcheagaray, Montevideo

Finalmente lanzamos nuestro quinto numero de **bifurcaciones**, con el que iniciamos el que esperamos sea un exitoso segundo año. En el nuevo numero hemos publicado los siguientes trabajos:



- artículos: "Euforia modernizadora y calidad de vida. Tensiones para pensar Santiago", de Martin Hopenhayn; "Transformaciones del espacio público en América Latina", de Setha Low; "La construcción del 'gusto legítimo' en el mercado de la vivienda", de Cecilia Arizaga.

- reseñas: libros: "2666, de Roberto Bolaño: Literatura y violencia en la frontera de América Latina", de Angeles Donoso; "El país de las últimas cosas", de Paul Auster: "Ruina y silencio en el país de las últimas cosas", de Pavel Kraljevich; cine: "Fuego contra fuego, de Michael Mann: ciudad luz", por Daniel Villalobos.

- entrevistas: "De mitos y espejos: las ciudades de Gonzalo Garcés, escritor argentino", por Diego Campos y Ricardo Greene; "Disparando (a) la realidad", conversación con Alexandre Orion, por Ricardo Greene.

- colección reserva: Guy Debord, "Informe para la construcción de situaciones".

- biografías: "Guy Debord: arte, espectáculo, sociedad", por Ivan Pinto.

- instantáneas: Berlín: "Entre muros", por Rodrigo Ferrari; Santiago: "Carritos urbanos", texto: Joaquín Edwards Bello, imágenes: Gabriela Muñoz.; Ciudades italianas: "Carnavales", por Luigi Starace; Chicago: "My kind of town", texto: Oscar Stephens, imágenes: Julia Pogodina y Ruslan Sadovnikov.

Quedas muy invitados a visitar esta nueva edición, a colaborar con nosotros en cualquiera de nuestras secciones y a difundirnos entre amistades y contactos.

Ricardo Greene F., Santiago

Les escribo con gusto y los felicito por cumplir los "40". También quiero sumarme a vuestra fiesta... que me imagino será mundial. Les escribo también para compartir con ustedes lo que estamos haciendo en la ciudad puerto de Talcahuano, que creo se ajusta perfectamente a lo que están planteando. Por ahora les envío una imagen objetivo de una iniciativa que se perfila como un gran proyecto de reactivación económica y turística en nuestra ciudad puerto. Se llama "la ruta del mar" y es una invitación a viajar por nuestra bahía y disfrutar sus atributos. En términos urbanos y económicos significa poner en valor los atributos de nuestra ciudad y atraer con ello nuevos visitantes. Si bien la idea partió como un iniciativa académica, (Plan de Reactivación Talcahuano 20.20, proyecto de tesis, Master en Economía Urbana), se fue socializando paralelamente a nivel local (Municipalidad) y, luego de casi tres meses, en enero, se expuso como idea de proyecto a distintas sectores y autoridades locales y regionales, y con mucha alegría quiero compartir con ustedes una gran satisfacción, ya que logró posicionarse como un proyecto viable y con grandes beneficios para las comunas costeras en el ámbito metropolitano y como broche de oro se priorizó como iniciativa regional en términos de infraestructura turística. Lo mas importante es que esta idea de proyecto pasó en un día del nivel local a uno metropolitano y paralelamente al nivel regional . Si bien estamos trabajando en marchas blancas, la fecha para el lanzamiento oficial es el 21 de septiembre próximo, de hecho acá hay un evento donde se espera la primavera en el mar. Es un cuento con piratas. Me gustaría saber que piensan y nos preparamos para la fiesta.

Edmundo Hernández, Talcahuano



Estoy trabajando en una investigación con estudios de caso sobre territorios que se estén desarrollando a partir de la identidad cultural. Identidad basada en bienes y servicios, como la artesanía, patrimonio histórico, paisajes naturales, museos, idiomas, gastronomía, rutas turísticas, etc. Queremos demostrar que la cultura puede llegar a ser un detonante para que un territorio se desarrolle y genere nuevas oportunidades a su población. Quienes están en el tema de territorio y en la Red, ¿saben de casos en América Latina donde localidades rurales se estén desarrollando a partir de la oferta de productos o de patrimonio cultural? Por ejemplo, programas como *slow food* o, en Europa, programas como Leader. Les agradezco si me pueden enviar datos o links donde pueda encontrar esta información. Y si les interesa el artículo, cuando terminemos s los puedo enviar para cyber **café**. Al fin y al cabo los cafés no son solo urbanos. Que mas rico que un café bien caliente en un pueblito pequeño, donde uno escucha la gente conversar, participa de las charlas y ve a los demás pasar en el parque (pienso en muchos pueblos colombianos). Mil gracias, adelantadas.

Olga Lucía Molano L., Lima

Agradecemos los mensajes y el aliento de Julio Arroyo, María Victoria Comisso, Enrique Erpen, Gloria Henao, Francisco Huitrado, Tomás Palastanga, Roberto Segre, Pablo Trivelli y a todos los suscriptos en el mes de febrero.

Con especial agradecimiento a Dario Botinelli.

Café corto

Master en Gestión de la Ciudad en el siglo XXI: café de las ciudades ha establecido con la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), "la universidad virtual", una relación estratégica destinada a la difusión y desarrollo del **Master en Gestión de la Ciudad en el siglo XXI**. El desafío implícito en esta colaboración con la UOC es el que nos motiva desde el inicio de nuestro **café**: replicar en el espacio virtual la complejidad y la riqueza del territorio y la ciudad contemporáneos, confrontar miradas sobre la ciudad, contribuir a la generación de buenas políticas urbanas y a la formación de sus planificadores y gestores. Como parte del master, en mayo comienzan las Actualizaciones en Paisaje Urbano y Medio Ambiente y en Políticas sociales y Seguridad ciudadana. Para mayor información dirigirse a cartas@cafedelasciudades.com.ar.

8° Seminario Montevideo: "El espacio de lo público en la ciudad metropolitana: nuevas formas, nuevos usos", será el tema del **8° Seminario Montevideo**, a desarrollarse del 12 al 25 de marzo del 2006. Con la Dirección de Salvador Schelotto, participarán Andrea Haase, Humberto Eliash, Paolo Ceccarelli, Felix de la Iglesia y Pablo Rozenwasser, entre otros arquitectos de las Américas y Europa. Los Seminarios Montevideo constituyen actividades anuales de encuentro y trabajo académico en torno a cuestiones urbanas y territoriales abordadas a través del proyecto con la integración de aportes desde distintos ámbitos disciplinarios e institucionales. Según sus organizadores, "*en la ciudad metropolitana, la dimensión de lo público tradicionalmente adquiere una magnitud diferente a la escala urbana o barrial. Se plantean en ella desafíos y problemas que trascienden y superan los instrumentos y las categorías conceptuales con que nos hemos manejado hasta el momento. Es el caso de Montevideo y el Área Metropolitana. En ella se manifiestan los fenómenos antes descritos: fragmentación y exclusión, segregación espacial, deterioro de la calidad del espacio público o ausencia del mismo, mutaciones en el uso y en la configuración de tales lugares y transformaciones en las representaciones simbólicas y el imaginario social. El 8° Seminario Montevideo procura atender a tales procesos y proponer estrategias para encarar un abordaje conceptual de la problemática del espacio público en la ciudad metropolitana –con sus nuevas demandas y requerimientos de uso y apropiación– así como proponer alternativas de diseño, a diferentes escalas de actuación, que contemplen tales determinaciones*". Los talleres trabajará sobre las cuencas metropolitanas de los arroyos Carrasco y Pantanoso. Más información: seminariomontevideo@farq.edu.uy

Derecho urbanístico y gestión del suelo: El Lincoln Institute of Land Policy y el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento organizan el Curso de Postgrado en Derecho Urbanístico y Gestión del Suelo. Será del 20 de abril al 27 de mayo en 5 clases de 8 horas cada una y 3 clases de 4 horas cada una, con modalidad presencial. El curso está dirigido tanto a profesionales del derecho como a aquellos que perteneciendo a otras disciplinas están involucrados desde diferentes espacios institucionales en la gestión de las políticas urbanísticas. Se desarrollará en el Campus de la Universidad Nacional de General Sarmiento, J. M. Gutierrez 1150, Los Polvorines, con un arancel de 250 pesos. La coordinación será ejercida en conjunto por María Mercedes Maldonado y Eduardo Reese. Entre los docentes se encuentran Edesio Fernández y Sonia Rabello (Brasil), Juan Felipe Pinilla (Colombia), Marta Lora Tamayo (España), Graciela Guidi, Daniel Galizzi, M. Alvarez Echagüe, Alicia Goldenberg, Javier Herrera Bravo, Diego Morales, Marian Santos, Franco Carballo, Sebastián Tedeschi y Aldo de Paula (Argentina). Informes e inscripción: hasta el 6 de abril en el Instituto del Conurbano, Tel.: (011) 4469-7794, cpduygc@ungs.edu.ar



Dott, innovación social y diseño: Doors of Perception, el magnífico sitio de John Thackara, será parte de un festival de un año de duración sobre innovación social y diseño. Será en la región Nordeste de Gran Bretaña con el título de Diseños del tiempo, **Dott**. Thackara es uno de los directores de Dott y aspira a conectar los proyectos a llevarse a cabo en las distintas comunidades de la región con otros proyectos en diversas partes del mundo. El encuentro culminante será en octubre de 2007 y consistirá en una entrega de premios a proyectos de la Comunidad Creativa.

Cursos y una fiesta en Ethos: Marta Zátonyi, lectora y amiga de **café de las ciudades**, nos envía el programa de cursos para el primer cuatrimestre del año en su **Estudio Ethos**, de Buenos Aires. Los cursos comienzan en abril e incluyen entre otros: ¿Eramos tan felices?, el cine de los años 70; Análisis del arte entre 1940 y 2000; Sociología y antropología del arte; La estética del siglo XX; Los clásicos cercanos, cuentos y novelas. Informes: 4964-0544, mzatonyi@arnet.com.ar. Por otro lado, el 19 de junio se realizará una fiesta por los 25 años de trayectoria del Estudio.

Curso sobre el Impuesto a la Propiedad Inmobiliaria, en San Salvador: El Programa para América Latina y el Caribe del **Lincoln Institute of Land Policy** anuncia la realización del Curso de Desarrollo Profesional sobre el Impuesto a la Propiedad Inmobiliaria, que se realizará entre el 24 y el 28 de abril en San Salvador, El Salvador.

Encuentro sobre historia de la ciudad, en Mar del Plata: La FAUD, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, y el CEHAU, Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos de la Universidad Nacional de Mar del Plata, organizan el Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad. Será los días 11, 12 y 13 de mayo, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Mar del Plata. El formato que se propone para esta reunión consistirá en tres días de trabajo, en los cuales se sesionará en comisiones por líneas temáticas, exponiendo en las mismas experiencias, propuestas, y debates. También se realizarán cinco conferencias a cargo de especialistas reconocidos a nivel nacional, que expondrán su visión del estado de disciplina con distintos enfoques. Informes: Arq. Manuel Torres Cano, Director CEHAU-FAUD-UNMdP, cehau@mdp.edu.ar

Convención Científica de Ingeniería y Arquitectura, en La Habana: El Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (CUJAE), centro universitario rector de Cuba en el campo de las Ciencias Técnicas y la Arquitectura, tiene el gusto de invitar a la comunidad académica, científica y profesional, a la XIII Convención Científica de Ingeniería y Arquitectura (CCIA 13), *Legado y diversidad - Arquitectura y Urbanismo*, del 28 de noviembre al 1 de diciembre, en coincidencia con el 42º aniversario de su fundación. La CCIA 13 abarca temáticas de ediciones anteriores y otras nuevas, las cuales cubren las líneas de mayor importancia en el desarrollo científico tecnológico, pedagógico y de gestión en las áreas de ingeniería y arquitectura y pretende entre otros objetivos propiciar a la comunidad académica, científica y profesional, el intercambio de experiencias; establecer contactos profesionales y académicos y discutir sus ideas respecto al desarrollo y a la investigación en los temas que se presentarán. Informes: legado@arquitectura.cujae.edu.cu (la fecha límite para el envío de resúmenes de ponencias es el 31 de mayo).



Ciudades globales, en Liverpool: Los días 29 y 30 de junio se realizará en la Liverpool Hope University una **Conferencia Interdisciplinaria sobre Ciudades Globales**. Entre los temas a considerarse: ¿cómo definimos lo global?, ¿es el globalismo una consecuencia de la urbanización masiva o la globalización crea las condiciones para la emergencia de la ciudad global?, ¿cuáles son las consecuencias de las inequidades tecnológicas y económicas sobre la urbanización global? Se esperan aportes desde las ciencias sociales, el planeamiento urbano, la arquitectura y otras disciplinas. Sobre el tema, ver la **Visita guiada...**, entrevista a Saskia Sassen, en el número 10 de **café de las ciudades**.

La Venecia Barroca: El **Instituto Veneciano de Ciencias, Letras y Artes** organiza el X Seminario de Historia del Arte Veneciano, en conjunto con la Escuela del Louvre. Será del 3 al 13 de julio, se centrará en el período del Mil Seiscientos e incluirá visitas a las Gallerie dell'Accademia, el Palazzo Ducale, la Scuola dei Carmini, Ca' Pesaro, Ca' Rezzonico, Santa Maria della Salute y otros monumentos de la ciudad.

Seminario Docomomo Sur, en Porto Alegre: El **I Seminario Docomomo Sur** se realizará del 28 al 30 de agosto próximos en Porto Alegre, teniendo como tema *La segunda edad del vidrio - Transparencia y sombra en la arquitectura moderna del cono sur americano 1930-1970*. El DOCOMOMO Núcleo RS y el PROPAR-UFRGS (Programa de Investigación y Pos-grado en Arquitectura-Universidad Federal de Río Grande del Sur) organizan este Seminario en el auditorio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Federal de Río Grande del Sur, con el apoyo del Instituto de Arquitectos do Brasil- Departamento RS y de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo UNIRITTER a través de su Laboratorio de Historia y Teoría de la Arquitectura y de su Núcleo de Proyectos. El tema del seminario recuerda la importancia pragmática, plástica y simbólica del vidrio y de la transparencia en la arquitectura moderna junto con la de la sombra que los templea. Entre muchos edificios construidos en tierras sudamericanas, de Río de Janeiro a Santiago de Chile, este Seminario celebra a uno de entre ellos, el Hipódromo en el barrio Cristal del Jockey Club de Río Grande del Sur, firmado por el montevideano Román Fresnedo Siri (1951-59). Más información: docomomo@ufrgs.br

Congreso de la Asociación Internacional de Urbanismo: Entre el 9 y el 12 de octubre de 2006 se realizará en Estambul, Turquía, el 42º Congreso de la **Asociación Internacional de Urbanismo**, con el tema "Ciudades entre la integración y la desintegración: oportunidades y retos", organizado por la Asociación y la **Facultad de Arquitectura de Estambul**, Turquía, Departamento de Planificación Urbana y Regional.

El color de la arquitectura en Latinoamérica: 30-60, cuadernos latinoamericanos de arquitectura, presenta su nº 7, Colores, dedicado a obras arquitectónicas y urbanas de producción reciente en el ámbito latinoamericano en las cuales el uso del color cobra un papel de importante jerarquía desde la génesis del proyecto. Entre su contenido, se destacan las notas sobre la peatonalización de la calle Sarandi en Montevideo, por Jorge Nudelman; la Ciudad Cultural Konex en Buenos Aires, de Clorindo Testa, Juan Fontana y Oski Lorenti, por Juan Enrique Amoroso y Jorge Eduardo Pokropek, y la entrevista a Gustavo Medeiros Anaya, Cochabamba, por Omar Paris.



Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el café de las ciudades: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: **Marcelo Corti**

Diseño: **Laura I. Corti**

Corresponsal en Buenos Aires: **Mario L. Tercco**

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 - 2004 - 2005 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.